

COMPENDIO

JULIO_03_2013

Visite el blog de la Red Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- ¿REGRESARÁ EL DERECHO A HUELGA A CUBA? **Isbel Díaz Torres**
- OTRO ENCUENTRO CON JUAN EL BOBO. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- EL DESALOJO EN EL VECINDARIO LOS TANQUES EN GUANABO, LA “PRENSA INDEPENDIENTE” Y NOSOTROS. **Marcelo “Liberato” Salinas**
- QUIÉNES DEBEN DIRIGIR EL PARTIDO. **Pedro Campos**
- COSAS QUE HAY QUE VER AUNQUE NI VALGAN LA PENA. **Pedro Manuel González Reinoso**
- INTERVENCIÓN DEL PROFESOR MANUEL **CALVIÑO**
- LA FEU QUIERE QUE EL PARTIDO LA LLEVE DE LA MANO. **Erasmo Calzadilla**
- CUBA: CRÓNICA DE UN VIAJE. **JAIROV**
- CUBA: ENERGÍA EÓLICA vs. PETRÓLEO. **Isbel Díaz Torres**
- CARTA ABIERTA AL PUEBLO CUBANO CONTRA LA INGENIERÍA GENÉTICA EN LA AGRICULTURA
- LAS PIEDRAS CHIQUITAS, LAS PIEDRAS GRANDES Y QUÉ CAMINO SE ESTARÁ EMPEDRANDO. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- FILMAR NO ES ILEGAL EN CUBA PERO... **Daisy Valera**
- QUE TÚ PUEDAS ABORTAR COMO YO. **Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez**
- CUBANOS DETENIDOS EN CENTRO DE INMIGRACIÓN EN NASSAU BAHAMAS. **Jorge del Rio**
- WALLY, EL ORGULLO GAY Y EL CARDENAL. **Narciso Isa Conde**
- ESTAMBUL Y RÍO, O EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA. **Fernando Mires**
- LAS CONTRADICCIONES DE LAS ORGANIZACIONES DE DERECHOS HUMANOS. **Samuel Farber**

¿REGRESARÁ EL DERECHO A HUELGA A CUBA?

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES – Los trabajadores cubanos no disfrutamos del derecho a huelga. Ese derecho, elemental para cualquier país que se entienda democrático, no se menciona en la actual (y desactualizada) Constitución cubana. Pero tampoco expresa lo contrario.

Algunos amigos me han comentado la posibilidad del reconocimiento a la huelga, a partir del reciente estímulo que el gobierno cubano está dando a determinadas formas económicas, por definición explotadoras de los trabajadores.

Según Diario de Cuba, el gobierno ha afirmado que “si alguna vez los trabajadores cubanos decidieran recurrir a la huelga, nada podría impedirles su ejercicio”, al recordar que la legislación nacional “no incluye prohibición alguna (...), ni las leyes penales establecen sanción alguna por el ejercicio de tales derechos”.

Pero todos sabemos que en la práctica eso es una mentira. Las administraciones, apoyadas por la Seguridad del Estado, utilizan todos los recursos posibles para impedir que se organicen los trabajadores indignados por cualquier asunto.

La estigmatización, la manipulación, la identificación con el imperialismo, los EE.UU., etc., revolotea en los cerebros de los cubanos, y les impide decidirse. Además, para “canalizar” los descontentos está la Central de Trabajadores de Cuba. Hasta el momento la CTC ostenta el monopolio de la representación de los trabajadores ante el gobierno de la isla, derecho conferido por el artículo 61 del Decreto-Ley 67 de 1983. Tal derecho va en detrimento de otras posibles organizaciones sindicales alternativas.

El año pasado la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) pidió a las autoridades cubanas que modificaran ese artículo con el fin de garantizar el pluralismo sindical.

La OIT también llamó a reconocer “expresamente” el derecho de huelga de los cubanos, “a efectos de salvaguardar la seguridad jurídica” de los trabajadores que decidan recurrir a ésta.

Pero ha sido en vano. Hasta donde sabemos, el anteproyecto de ley del nuevo Código de Trabajo no ha incluido ninguna de estas sugerencias de la OIT.

La tradición sindical en Cuba es fértil en experiencias sindicalistas. Entre 1918 y 1919, por citar algún ejemplo, estallaron cuatro huelgas generales en La Habana donde estaban implicados los principales organizadores anarquistas de la época, entre ellos Marcelo Salinas y Alfredo López.

Una de ellas dejó a la capital sin periódicos, por lo que el presidente Mario García Menocal tuvo que intervenir, y los obreros obtuvieron el aumento de salario reclamado.

Pero en 1925 se fundó la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO), que tenía entre sus acuerdos más importantes el derecho a la huelga, logrado finalmente en la Constitución del 40, en su Artículo 71.

¿Seguirán esperando los trabajadores por la CTC, que ha barrido con esa tradición? Se decretó la obligatoria militancia comunista del Secretario General, permitió en 2008 que la Ley de Seguridad Social adicionara cinco años a la edad de retiro, apoyó el anuncio de despidos a los “disponibles”, y por último, hace fuerzas para afiliar juntos a cuentapropistas y sus empleados.

Resulta irónico escuchar las noticias en los medios, donde los trabajadores del mundo entero (incluidos los países del ALBA), hacen huelga ante los desmanes de sus patrones y gobiernos.

Para colmos, el artículo 13 de la actual Constitución de Cuba “concede asilo a los perseguidos por sus ideales o luchas por los derechos democráticos, (...) por los derechos y reivindicaciones de los trabajadores, campesinos y estudiantes”... Esos trabajadores extranjeros tienen más derechos en Cuba que nosotros.

¿Será preciso recordarles a las autoridades que el Estado no nos da de comer, sino que somos nosotros quienes les damos de comer a ellos?

OTRO ENCUENTRO CON JUAN EL BOBO

Rogelio M. Díaz Moreno

Con Juan el Bobo me pasa, que cada vez que lo veo, quiero salir corriendo para otro lado. ¿Ustedes saben lo que me espetó el otro día?

-Hola Rogelio, ¿cuántos partidos políticos hay en Cuba?

-¡Ay mi madre, tú me quieres complicar la vida! ¿Tú no sabes que en Cuba hay un solo partido político legal?

-Bueno, pero es que he estado viendo las noticias de los congresos de la FEU y la CTC, y pensé que podían ser partidos.

-No, Juan el Bobo, no lo son. La FEU es la organización de los estudiantes universitarios, y la CTC es la central sindical.

-¿Ah, sí? ¿Y por qué entonces, por ejemplo, cuando veo lo de la FEU en el Granma o en el Juventud Rebelde, lo que salen son arengas sobre apoyar al gobierno? Yo esperarí que la directiva de una organización de estudiantes estuviera atenta a las preocupaciones de los jóvenes universitarios sobre su presente y futuro.

-Será por eso que en esos mismos periódicos se puede leer, aunque con sutileza, cómo las brigadas y la dirigencia de la FEU andan por caminos totalmente diferentes. El caso es que, por esos propósitos de defender lo que los dirigentes llaman indestructible unidad revolucionaria, la FEU tiene en sus estatutos acatar a la UJC, que es la organización juvenil del Partido. Eso significa que obedece la agenda del Partido que es siempre defender la política del Estado, o del Gobierno, no sé bien.

-¿Aún cuando esa política les cueste desunir la base y a la dirigencia de la FEU? ¿Qué pasa si los estudiantes piensan en hacer otra organización? ¿Tú conoces alguna ley que lo prohíba?

-¿Tú ves, Juan el Bobo? Por eso yo me tengo que molestar contigo, porque te la pasas complicándome la vida. En Cuba no puede haber otra organización de estudiantes, está prohibido y punto. Yo no sé cuál es la ley, ni quién la hizo, el caso es que a nadie en su sano juicio se le ocurre hacer eso. Para empezar, le pueden aplicar aquello de Universidad para los revolucionarios, y ponerlo de patitas en la calle.

-¿Aunque sostenga que su organización va a ser verdaderamente revolucionaria, porque va a ser sincera con los integrantes?

-Aún así. Y si no tienes nada más que decirme, voy tumbando.

-No, no, espera. Tengo que hacerte una última pregunta. ¿Cuántas CTC hay?

-Hombre, ¿cómo que cuántas? ¡Una sola, naturalmente!

-Ah, perdón. Es que yo veo que hay una CTC en las empresas estatales. Esa dice pone como su principal labor, que los trabajadores sean eficientes, trabajadores, ahorradores, que combatan las ilegalidades, vaya, que defiendan también los planes del gobierno, aunque sea para despedirlos. Por eso me suena como otro partido político.

-Bueno, eso ha sido común en todos los países que aplicaron el modelo soviético. ¿Qué tiene de raro?

-A lo mejor nada. Por cierto, los periódicos también dan a entender de esta CTC algo parecido a lo de la FEU, que para muchos de sus miembros es una cosa formalista, que le prestan poca atención, cotizan nada más, o hacen como que se reúnen y ya.

-Me pregunto por qué será debo confesar que se me escapó la ironía, y Juan el Bobo la notó. El continuó, entusiasmado:

-Pero es que también oigo cuando dicen que la CTC quiere llegar a los cuentapropistas, conversando y ganándose su confianza, convenciéndolos que les conviene estar representados y que alguien defienda sus intereses. Por eso pensé que podía haber otra CTC y me quería borrar de la mía para apuntarme en esa otra.

-¡Ya basta, Juan el Bobo! ¡Tú lo que me vas a embarcar! ¡Buenos días, y no me dirijas más la palabra hasta que no se te pasen esos pensamientos disidentes de la cabeza!

-¡Oye, no, espera, mira, yo no quería!

No oí el resto de lo que dijo Juan el Bobo. Qué va, yo no comparto con esos elementos.

EL DESALOJO EN EL VECINDARIO LOS TANQUES EN GUANABO, LA “PRENSA INDEPENDIENTE” Y NOSOTROS

Marcelo “Liberato” Salinas

TIERRA NUEVA – Días después de que *Diario de Cuba*, periódico que dice ser opositor al actual gobierno en Cuba, reportara el operativo de desalojo policial que sufrieron más de una veintena de vecinos de la comunidad de inmigrantes orientales Los Tanques, en la pequeña ciudad costera de Guanabo, dos compas de nuestro colectivo nos presentamos en el lugar de los hechos para constatar por cuenta propia lo sucedido en el lugar, dialogar con sus vecinos y contrastarlo con lo informado por el medio de información antes mencionado.

Luego de adentrarnos durante casi veinte minutos en el camino de una elevación ubicada en el extremo sur del centro urbano de Guanabo, llegamos a un asentamiento compuesto por varias decenas de construcciones precarias, levantadas sobre terreno de *diente de perro*, arrecife prehistórico de gran dureza. El asentamiento es desconocido por la mayoría de los habitantes en el centro urbano de Guanabo, donde vecinos que han vivido toda su vida allí nos dijeron no haber escuchado nunca el nombre de ese vecindario.

El paisaje social que teníamos delante se nos mostró similar al de cualquier colectividad precarizada, que crece en cualquiera de las grandes urbes modernas del capitalismo mundial, la única diferencia que vimos fue la pequeña magnitud del asentamiento y la baja densidad de la población allí instalada, muestra de que el proceso está en sus inicios, lo cual pudo ser la causa de por qué fue desmantelado el vecindario: evitar preventivamente su crecimiento, para garantizar antes del verano la “tranquilidad ciudadana” de los irresponsables veraneantes que en cientos de miles afluyen a esta localidad a partir de mayo, en plan de distracción veraniega para masas.

Evitar a toda costa en Guanabo otros *llega-y-pon* como La Cuevita en Guanabacoa, El Callejón en el Reparto Eléctrico, Indaya en Marianao, El Mirador de San Francisco de Paula, El Puente Negro en Marianao, La Corea en San Miguel del Padrón y tantos otros asentamientos ya establecidos, por sólo citar algunos de la capital del país.

Después de circular por varias viviendas cerradas, encontramos una donde estaban sentados en su portal tres personas que a nuestro saludo de recién llegados nos respondieron con una cortesía que no escondía la tensa sorpresa. Comenzamos un diálogo cauteloso. Y ustedes a qué pertenecen...? Nos respondió un señor mayor a nuestra atropellada presentación. Somos luchadores de la calle...igual que ustedes... interesados en lo que ocurrió aquí... le dijimos.

Ahhh...bueno... dijeron, casi en un tenue coro los tres vecinos, una muchacha, un joven y el señor mayor, un negro que en mi imaginación se me pareció a Lino Fernández, el líder de la comunidad del Realengo 18 de los años 30. Ahí comenzamos una animada conversación sobre lo ocurrido.

A grandes rasgos, lo que nos contaban, tristemente coincidía con lo que había reportado *Diario de Cuba*: “...el caserío amaneció cercado por más de 120 policías y militares de las tropas élites del ejército, llamados Avispas Negras, en camiones y carros patrulleros; una brigada de demoliciones con tres buldócer y carros grúas; médicos y enfermeras en ambulancias, el personal de la Vivienda y dirigentes del Gobierno, entre otros...Cuando amaneció, comenzó ante la vista de los indefensos pobladores uno de los más crueles y despiadados desalojos (...).”

Los vecinos con los que conversamos escuetamente nos confirmaron todo esto y se podía ver alrededor las huellas de construcciones recientes derruidas. Según el propio *Diario de Cuba*, citando a una “agencia independiente” llamada *Hablemos Press*, han ocurrido en lo que va de año más de 700 desalojos en todo el país, a los cuales el lenguaje estatal se denomina “extracciones”.

Lo que no dicen, ni se esfuerzan por explicar estas “agencias independientes” es por qué se han producido esta cantidad de desalojos, ni comparan estas supuestas cifras con años anteriores, lo que parece ser una apuesta más al golpe de efecto sobre el lector que al análisis del hecho, sin precisar el origen de la información.

Para nosotros activistas sociales, anarquistas, estos desalojos forman parte del proceso de reorganización del capitalismo estatal en Cuba, que implica un mayor control estatal sobre poblaciones, que en los últimos veinte años han

renovado el éxodo por cuenta propia hacia los núcleos urbanos que sufren con menos rigor la decadencia y el retroceso socioeconómico de localidades, municipios y regiones enteras en el país.

Territorios victimizados por un poder urbanista, centralizador, modernista, industrialista, que en muchos aspectos ha mejorado las condiciones de vida de grandes franjas poblacionales, como otra forma de perfeccionar el control social del territorio, no sólo para enfrentar la voracidad yanqui, sino también para dotar de potencia al Estado como gran empresario monopólico desarrollista.

Ese fue el sueño compartido por miles de jóvenes pequeño-burgueses, urbanos e ilustrados, desde la revolución del 33 en adelante. Un sueño que se forjó al calor del vergonzoso dominio de los monopolios yanquis en Cuba durante medio siglo y con la falsa idea de que para derrotar al enemigo hay que organizarse como él.

Ese ideal pequeño-burgués sólo concibe el socialismo como un Estado que se comporta como un potente millonario filantrópico y excéntrico, que garantiza condiciones de vida mínimas entre sus empleados más disciplinados y dependientes, pero impide cualquier atisbo de proyección que simplemente prescindiera de sus atribuciones.

Para ellos el socialismo no es la socialización de la responsabilidad y el control del pueblo trabajador sobre las condiciones que garantizan nuestra libertad e independencia personal y comunal, para ellos el socialismo no es la salida del imperio del trabajo asalariado, servilismo de alquiler, al servicio del mejor postor, que crea moral de vasallos, para ellos el socialismo es un capitalismo maquillado con buenas intenciones.

Los dueños del periódico *Diario de Cuba* son partidarios de un tipo de régimen similar al que hemos intentado describir antes y que ya venimos sufriendo los sectores populares en Cuba desde antes de 1959. Su discrepancia con los actuales gobernantes de la isla consiste básicamente en que ellos piden que otros grupos de poder, dentro y fuera del país, puedan acceder al control de ese Estado y, sobre todo, que se beneficien también de la explotación a los dóciles trabajadores cubanos.

A eso ellos le llaman la “democratización del sistema”, que incluye la preocupación por hechos como los ocurridos en El Tanque, para desacreditar más a la actual casta dirigente y presentarse como los nuevos salvadores de los más desfavorecidos en Cuba.

Más allá de esas pequeñas discrepancias, a nosotros pueblo, *Diario de Cuba* y el resto de las “agencias independientes” no nos ofrecerán nada más. En nuestras manos está emprender la organización propia, la capacidad de respuesta solidaria popular, frente a lamentables hechos como los ocurridos en el vecindario El Tanque.

Pero no nos engañemos, no podemos quedarnos sólo en acciones de respuesta a los desmanes del sistema que se perfecciona. Debemos avanzar hasta formular un proyecto de Cuba popular, solidaria y comunizada, donde no sea necesario el éxodo de las pequeñas comunidades hacia las periferias de las grandes urbes; donde no sea necesaria la destrucción masiva de la naturaleza como soporte criminal de una sociedad para masas, alimentadas por un Estado próspero y controlador.

Debemos avanzar hacia una sociedad donde no haya polos de riqueza burguesa construidos sobre fortunas de explotación, estafa y sumisión, con cámaras, cercas y cuerpos de seguridad compuestos por jóvenes desarraigados, salidos de asentamientos marginales como El Tanque. Eso no lo logrará cabalmente ni el actual gobierno cubano, ni sus opositores, campeones de la democracia; seremos nosotros, pueblo cubano organizado quienes debemos, podemos y tenemos que hacerlo. Nos va el futuro y la vida en ello. PUEBLO ORGANIZADO, PATRIA SIN ESTADO.

Para acompañar este proceso y aprender todos juntos, aquí estamos los compas de *Tierra Nueva*, con el resto de los “luchadores de la calle”.

QUIÉNES DEBEN DIRIGIR EL PARTIDO

Pedro Campos

El actual sistema de designaciones viola los principios democráticos del propio partido e impide que tengamos dirigentes capaces de identificar los problemas y resolverlos

El Primer Secretario del PCC y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el General de Ejército, Raúl Castro acaba de expresar en el VII Pleno del Comité Central que “los dirigentes partidistas tienen que ver los problemas y avizorar el futuro”, según Granma de hoy 3 de julio de 2013. Por ahora me limito a comentar ese planteamiento.

Debería ser al revés, Presidente: Los que identifican los problemas, buscan y encuentran las soluciones y ven el futuro son los que deben encabezar el Partido. Pero no, Ustedes siguen designando a los leales a Uds., no importa que no sean capaces de ver nada, resolver nada, ni de identificar nada.

El sistema de designaciones, -basado en las informaciones que recogen o inducen sus variados órganos de la seguridad del estado-, impuesto por la “dirección histórica” al Partido, en violación de los principios democráticos de elección de abajo hacia arriba, es el que impide que tengamos dirigentes capaces de identificar los problemas y darle solución.

La rectificación es simple: no designen a más ningún dirigente, no propongan ni nombren Uds. mismos a los nuevos miembros del CC, a los dirigentes provinciales y municipales, ni que sean estos los que impongan dirigentes en los núcleos a través de sus “instructores”. Dejen que sean las bases las que propongan y elijan.

El problema del Partido es el mismo de la economía y de la sociedad cubana toda: el exceso de centralización, la verticalidad de las decisiones, la falta de democracia. El centralismo democrático, tiene dos partes, pero la segunda se ha ignorado por Uds., como han ignorado todas las propuestas de la izquierda socialista y democrática que se han empeñado en silenciar.

Otras veces se ha explicado: mientras no se reconozca el fracaso del conjunto de concepciones políticas, económicas y sociales, agrupadas bajo esa escuela denominada “marxismo-leninismo”, en verdad la versión dogmatizada ruso-estalinista de las ideas principales de Marx y Lenin, no podrá haber una verdadera rectificación, una verdadera renovación socialista.

En tanto, solo tendremos más de lo mismo, disfrazado, con nuevo vocabulario, pero con viejos y desgastados esquemas, estructuras, métodos y consignas y la palabra socialismo, cada vez más denigrada y embarrada, agregará más infortunios, aislamientos y desprecios y los que tratamos de reivindicarla seguiremos subiendo una cuesta resbaladiza, llena de promontorios y, desde luego, plagada de peligros.

La persecución velada a los socialistas democráticos en Cuba continúa. Luego de haber “limpiado” el partido, las Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior de “perestroikos e izquierdistas” con el “Plan Alejandro” y tomando como pretextos las Causa No. 1 y No. 2 contra el General Ochoa y luego contra el Ministro del Interior General Abrantes, siguen las “visitas” a nuestros compañeros y se nos trata de denigrar con artículos y comentarios insultantes en revistas digitales y blogs.

En estos días, varios comentarios que he tratado de dejar en Cubadebate, revista digital del PCC, escritos con todo respeto y moderación, han sido inmediatamente rechazados.

Pero no importa, es la época que nos ha tocado vivir y es mejor vivirla con dignidad y en lucha que de rodillas ante el Imperio o los nuevos amos.

Socialismo por la vida.

COSAS QUE HAY QUE VER AUNQUE NI VALGAN LA PENA

Pedro Manuel González Reinoso

Circula por las redes clandestinas (como casi todo lo interesante/escaso en Cuba) un video de hora y pico de duración producido por los **Estudios Baraguá** en Abril del 2012 –¿se sabe de dónde salen las filtraciones?– en el que el muy televisado Manuel Calviño, recomienda a un auditorium ignoto [y venerable por la profusión mentada de canas y calvicies, el que no se ve en las tomas, pero en el que se presume campeando el verde olivo] sus puntos de vista de experto conferencista para enfrentar los cambios imprescindibles que se acometen hoy en el país, vuelca allí su visión de los tiempos *inusuales* que corren y deja entrever los que correrán. Mas no especifica, no obstante gravitando en el material la anticipación, si a los que vengan detrás les alcanzarán las fuerzas para llevar esa carrera anunciada a contrarreloj, con el corazón en la mano, aunque sea para, sintiéndose por última vez menesterosos, repartirlas a los desfallecidos previos y posteriores que generará la estampida, con un boca-a-boca a manera de contribución extra social-lista, y así alcanzar victoriosos la nueva meta orientada desde el cuartel general.

Comienza agradeciendo a la alta dirección del partido y el estado por poder ofrecer su humilde aporte, el que se presume fuera tarea de adeudo. Da visos de su cuota personal de responsabilidad en ser puntual, y se advierte preciso con las palabras a usar, en no dejar deslizarse por ninguna rendija blandengue del entresijo lexical, la clave del meollo que le ha sido sugerido ignorar: la transición rapi-lenta del modelo económico (nunca político) hacia un capitalismo estatalizado, antidemocrático y mono imaginado, elegido en sustitución del añejo *sistema* instalado [habiendo nuestro experimento socialista fracasado, obviado –y no quemado– las etapas (i)lógicas del fiero capitalismo global, con sobresaltos duchos de segundones amaestrados, al olvidable encuentro de un comunismo fantasmagórico, utópico, e impracticable]. Se cuida Calviño en esta parte del discurso también, de augurar la aparición en el ralo bosque insular de otro posible Robin Hood tropical-izado, frente al retroceso social que sus entelequias representan. [Hay calculada omisión además de las leyes impositivas de visos leoninos con las que –felices– conviviremos].

La recomendación explícita se reduce (cosa que habría abreviado la conferencia si de razones menos “confidenciales” no tratase *in extenso* el disertante) a esto: NO hay que “cambiar” la mentalidad para nada, ni de nadie, es un error de concepto, *no nos equivoquemos otra vez* [como antitéticamente se intitulara lo que en virtud se propaga musicalmente desde los templos masivos], si no “modificar” las estereotipadas maneras de pensar y de actuar de nuestros jefes, bien vistas y aupadas, pero solo hasta ayer. Entendamos así pues las directrices: siempre se estará convenientemente en línea vertical con las alturas, si se pretende avanzar y hacer cumplir las normas, para nada en balde descolocar por impericia de los presentes mandos/estatutos. Uno no cesa de preguntarse quienes –ni bajo que recios “lineamientos” coyunturales que ahora precisan sacudirse la modorra– estuvieron involucrados en la selección de estas rectas jefaturas imprecidentes ya, o los supuestos encartados que habrá que juzgar algún día por inadecuados procedimientos, ni cuándo fue que dominios y retruques comenzaron a importunar a mandatarios y contralores anticorrupción que aún vacilan y piden permiso antes de dar un paso esclarecedor. Porque este discurso de Calviño es para “gente importante”, no para el amoldable y molesto proletariado común, incapaz de crear nexos burocráticos o deshacerlos, y objeto permanente, por todas partes, de la vigilia estatal. Transformar en el acto los desiderátums fervorosos de aquellos, implicaría suplantaciones radicales no permisibles, y nuestras “esencias” son –[dixi]– inalterables. Punto. Ha sido el profe de psicología de la eximia Universidad de la Habana quien ha hablado, en nombre de su fe autodidacta. Uds. callen, que por el momento no se ha venido hasta aquí a dialogar. Y ahí mismo ensarta una retahíla ahíta de superioridad educacional para con sus discípulos en cada curso cursado, confesiones de grandes pacientes de posguerras, épicas personales y la antigua práctica trasunta de las sin par lecciones de humanidades. Hablar de “esencias” presupone que las gubernaturas seguirán sin falta en manos de un mismo orden ideológico, el cual propugnaría –si pudiese– desafiar las bases “desideologizadas” del nuevo sistema hibridado que se avizora, e instaurarse energizadamente sobre nuestra pobre y deshidrocarburizada isleta. Si a pocas luces se cuestiona “alguna pérdida causal” en la depuración de cuadros [¿inc. los “históricos”?], y los reduccionismos de algunos privilegios de la casta involucrada en tales canjes, pues sólo se originarían [excepcionalmente] para paliar a los descontentos nuevos, como secuela de las inevitables enmiendas recomendadas y las por venir: ...Si alguno en esa sala se viera afectado por estas novísimas implementaciones y perdiera en el proceso algo de su red de acomodados e interdependencias bien trazada –y con minuciosidad desplegada en los confines posibles–, tendrá que admitir que los nuevos cambios, por fin, les han alcanzado (parece decir): Y de seguro, como por un flechazo, se sentirá realizado. Una suerte de sacro y robespierrino *touché* revivificador. Cumpliendo con la encomienda suprema del nuevo deber/ser revolucionado.

Lo que sí quedó bien explicitado en las imágenes, fue la máxima draconiana de: “Quien se beneficie de una condición, **jamás** permitirá que esta cambie”. Entonces: ¿de qué se habla, y a quiénes?

No sé si tal vez Putin, con el acervo de su prédica compartida de *KaGeBenigno* longevo, pediría a algunos viejos camaradas/asesores la difusión de sus modélicas maneras y normas conductuales en el análogo proceso de “tránsito” eslavo hacia la nueva repartición –aguaitada; eso sí– de poderes, bienes y servicios. Tampoco me consta que vietnamitas o chinos, nuestra tripleta admirada, lo hayan implementado de idéntica manera, a cargo de figura pública conocida de la persuasión oral. No se trata de un parloteo para principiantes, sino de recio dictamen para el *savoir-faire*. (Que de seguro bien lo saben apóstatas y disidentes; los jefes militares y/o gerentes de empresas/agencias/corporaciones importantes en Cuba –que casualmente suelen ser los mismos entes mezclados y escasamente diversos– esperan, por comedimiento sabio, a que les lancen la bola desde la lomita para no batear de adelantados. Han tenido amargas prácticas precedentes en el juego: vecinales o propias, y no están como para escarmentar de nuevo a esta altura de la incertidumbre generalizada, ponchándose, bajo silencio sepulcral de un estadio nacional que es siempre preferible como premisa al choteo, ni poner con su pellejo a gozar a la fanaticada. De eso nada). La parte más inesperada del “entretenimiento” que adjunta esta obra insólita, no son los dichos de mal gusto y las “jodidas” bromas, sino una frase casi dejada caer ante los presentes como si no se quisiera, con ánima (*blandula-vagula*) de hacer sonreír, tras tanta tensión por la descarga encargada (se intuye que todos fueran jefes de rancio abolengo, entre los cuales habría sentadas algunas mujeres con obvios problemas de caldero y colchón –por las risas– y hetero-practicantes tod@s, sobre todo; cuando hizo mención de las miserias compartibles de sus vidas conyugales, y de las ajenas y ¡cómo no! hasta de la propia, porque al cabo: disfuncionales son todas) aduciendo “su inconformidad” manifiesta con el actual protagonismo que se le ha dado a los homosexuales en el país. Ínsula tomada, se deduce, en el desdén del mohín incompleto, como saltando de palo pa’ rumba. Cito: “Lo he dicho en otras partes: les respeto, pero no me explico por qué [los homo-gays] aquí van camino a...”. Y se detiene. Ahí, como que se le ha escapado algo que solo en casa se comenta. Olvida nuestro escritor de serios ensayos seriados, la lección dictada e implícita en carne viva del cinismo lastrante en el (des)gastado *compañerío* de antaño. Ahora, se les trata de compañeros, pero nunca antes. No era bien visto hacerlo ni estaba “permitido”. Su pretendida asimilación de la diferencia o de la suma igualdad humanitarista parece flaquear ante el rigor kinseyano con que venció sus jóvenes exámenes. Aquellas (des)calificaciones. Desconocer así el pasado para cada postura adversa a los cánones sexuales establecidos en esta isla sometida a un heterotodo proceder,

hasta hace muy poco, parece resultar bastante moroso. ¿Por qué se asombra Manuel de la plumífera asonada? ¿No le explicaron en la escuela intermedia del físico efecto acción/reacción? ¿Le habrá dicho “eso” sin más a Mariela Castro? Porque la insinuación es grave: ¿Esos [maricones] en el gobierno que dice conocer, sí son mejores personas que los [demás] que se travisten, o los que por comer o divertirse prostituyen en las calles de sus pueblos indecentes y a los que apenas conocen “los directivos” citados? ¿En qué? ¿Son más útiles aquellos a la/su su(o)ciedad? ¿No estará el maestro percibiendo lo suficiente también por su desnudada exposición de conceptos en cada conferencia dictable desde tiempo ha? ¿Cuáles serían las diferencias morales/comerciales entre ambos actos de toma/daca? Resulta algo sombrío que un individuo, profesional de respeto, presunto terapeuta/curador de almas, pobre como cada cubano nacido en cuna innoble (es lo que confiesa), triunfador por fin (“Yo llegué, allá ellos”) y reticente mal cerrado a los cambios que promulga convencido de su inexorabilidad (expresa: “intento frenar mi coche por inercia cuando de copiloto mi mujer conduce”) e intransigente con lo que no concibe loable en su estrechez de obediencia a las ancianas materias, se halle adherido a los fundamentos de enseñanza/aprendizaje que blandiría cualquier improvisado arribista, que no ha de ser jamás su caso. A veces, apartando cualquier prueba de sinuosa manipulación, ofrece disculpas ante la magnífica concurrencia, a la que se le considera, a pesar de su rango, necesitada de advertencias y permisibilidades. No obstante explicable, ni él, con su consabida capacidad encomiástica, podría escapar a las tenazas del poder que hoy prefiere por “convicciones” preservar, metamorfoseándose en la avanzada del conjunto, porque defendiéndole a ultranza se cobija en el entretempo y le resulta útil seguir bajo el ala tibia. Cobrando por convencer, como casi todos hacemos: diciendo lo que no se interioriza, porque es inteligente y conoce de intransigencias honestas y de irrevocabilidades baratas y caras. ¿Militante de un partido que probablemente lo enjuiciaría de oponerse a colaborar? ¿Habrá en verdad “olvidado u obviado” todo el pasado **reciente** de intolerancia como desea permitirnos ver? Lo digo asumiendo la frase reiterada por él: “Todo **lo grande** que hemos construido en estos 50 años, es *muy grande* para ignorarlo”. Cabría entonces aquí la cuestión (no unidireccional) de tales grandezas. Para bien y para mal. Por ejemplo, para traer de vuelta a la falsa austeridad de “nuestras vidas presentes”, tan presentes que se impone preguntarle desde la desventaja que otorga la adversidad: ¿De dónde sacan los dineros los cubanos privilegiados que hoy, sin siquiera cobrarlos ni tener una “avanzada” afuera, o una contribución importante remunerada en dólares/cuquitos, militares y ministros, diletantes y asociados, delatores y colaboradores reciclados de entre ellos mismos, y extensa fauna innumerable o familiar, viven de hotel en hotel pensados *all inclusive* sólo para extranjeros o cubanos pudientes bienvenidos cada año en vacaciones? En el medio justo de la austeridad ahorrativa. Recuperarse tras la faena demoledora, es humano y meritorio. No lo discuto. Pero: ¿Por qué en ese estado de prebendas y (re)distribuciones desiguales del producto *un poco* bruto a niveles siderales, que no pretende cuestionarse, a manos de decisores que ni lo comparten ni lo informan? Revisen un listado mínimo de usuarios de los aspirados turismos nacionales que en voz calificada blande. U hospitales de elite (que es lo mismo, pero no se dice), que hay que curarse por igual en sitios desempercudidos, impolutos, del stress que genera la simulación constante. Les sorprenderán los nombres. Sus lípidos haberes. Sus trayectorias incondicionales. Están todos en poder de las sabias autoridades. Hablen con los que les atendieron, en todo caso, si es que ya mandaron tirar la lista de huéspedes/pacientes por la ventana antes de la pesquisa. O las incineraron calladas en sus compus controladas. Da [¿vale la?] pena pues, releer la salmodia bienhechora. Y lo sabe perfectamente MC, Máster en Ciencias [y las hay aún que subyacen semiocultas]: de nada valdrán las *orientaciones* recibidas de que se ayude a convencer a los de abajo –muy desde los de arriba raramente confundidos– con proverbialidad o sin ella, cuando es sabido que poco se conseguirá de *obedecer* mandatos sin aportar retribuciones. La sicología atiende –entre otras diagnosis– esa rutina estéril que dictan las costumbres anquilosadas y genera la inopia. No se aceptan, a cierta edad de nuestra vida, reimportaciones doctrinarias. Intentar pues propias “reestructuración y transparencia” no se contempla entre las naturales cosmogonías. La obstinación humana se enquistada a nivel cerebral. Las mentes que nos asisten seguirán sus prédicas, inflexibles, aunque se sepa al dedillo que fingirán escuchar. Por desgano emocional o desidia existencial... podrán mostrarse hasta curiosas frente al buen ejemplo. Del mismo modo desdeñarán los embustes. La malversación mental –hija apócrifa de la otra– también hará su obra enorme, imparable, de socavar cualquier empeño por “mejorar” el andamiaje anímico desde el seso central. Ya no se trata de la capacidad atendible de la razón. Que es ardua tarea, no obstante. No se cura al “jefaturicismo” como se cicatriza un rasguño. Es un asunto de en-cama-leonarse como se pueda ante la cele/cere/bral supervivencia de entornos circenses. Para dormir tranquilos la siesta del fauno... o la de Dios. Y el ser ilustrado; como el primero, presto estará con su cambiante morfología a alistarse en ella. (Sin que le molesten mucho sus aprendices con preguntitas banales, cuyas respuestas **ya** se conocen).

INTERVENCIÓN DEL PROFESOR MANUEL CALVIÑO

En el Taller de Preparación de Jefes y sus Reservas con el tema: “Es posible cambiar la mentalidad” Estudios Baraguá 2012

(Versión taquimeca del video) Los **entrecorchados** son míos, lo mismo que la transcripción, porque me pareció necesario cuestionarla a retazos y sintetizarla sin escamoteos fundamentales. He omitido los chistes insulsos y las confesiones de ex pacientes aburrid@s que fueron usadas para alargar el monólogo. (Habría subtítulo el escrito como “La Neo Pseudo Reforma Calviñista de los Tiempos Modernos”). –Fue mea apreciación, que debe andar algo descaminada–. Como todo en este mundo. **Pedro Manuel González Reinoso**

...Bueno les digo que me place y he de tener una contribución un poco más allá de la academia...porque Raul lo ha pedido: un cambio de mentalidad primero en el partido [¿quien diseñó la mentalidad anterior?] como barrera psicológica de la vanguardia [¿retrasada entonces?] que impide ahora transformarse y acatar lo que conviene...preservando visiones dogmáticas ociosas, pero debo hacer una precisión: modificar y no usar las teorías del cambio y [usa un símil automovilístico con las baterías suplantables para epatar] las convicciones primarias de base que no pueden ser cambiadas.[¿?] cuando las superficies no cambian terminan por enmohecer a las esencias, antes que aquellas erosiones nos coman, hagamos pues los cambios en la *superficie* para mantener las esencias, no hagamos mas analogías: la casa siempre será más que la fachada...y esta termina por comerse a la estructura [¿?] el mantenimiento entonces es sobre las esencias...en el paradigmático discurso de Fidel en el Aula Magna con aquello de "nosotros mismos podremos acabar con esto", ¡miren dónde digo esto, con Uds.!, el peor enemigo que podemos tener, una persona, una institución o un país somos nosotros mismos...no obstante me encanta lo siniestro en Murphy, con su teoría de las manzanas podridas en cualquier medio, las que terminan por pudrir al resto, igual una que un millón. [¿Segregacionismos, entiendo?... de alteraciones que recomiendo extirpar ¿desde mi vocación humanista?] Una semejanza muy fuerte que compara la podredumbre que todos deberemos evitar. En resumen: la calidad más la excelencia cuestan y hay que botar lejos a la basura. La mentalidad productiva, eficiente, que es buena para un contexto histórico se convierte en barrera de ineficiencia para otro momento histórico. {Ojo: No en el contexto} Es la paradoja. Hace poco estaba reunido con los compañeros del Banco [¿dudas sobre la rentabilidad de esta conferencia?], en esta serie de reuniones que tengo...y les decía: nosotros estamos produciendo un cambio pero pensándolo de otro modo para responder **al llamado al cambio...**

¡Cambiar es paradójico! ¿Será más fácil hacer ese cambio desde las experiencias positivas o desde las negativas? [–Hay, tras un pestañeo, una sutil edición de la imagen–] y... Si tratas a la gente como la gente es, seguirán siendo lo que son, trátalas como lo que podrían llegar a ser y cambiarán...y así mismo con las situaciones. [El hombre existe acondicionadamente según las superestructuras piramidales entreleom ¿qué creen? Un poco de cinismo del terapeuta me ha puesto a prueba. Mas adelante verán porqué esta cita que no se evade]. La paradoja se ajusta a: Con la mentalidad que tenemos, si acaso resulta escasa entonces usándola al extremo: ¡cambemos la mentalidad! Incluida aquí y aplicable allá la división matemática –según Russell– del pueblo por el barbero en 2 mitades afeitables. Lo bueno y lo malo, aún lo propio, e indeciso en clasificarse [siempre positivo y alegre con sus palabras en resumen exhibidas] como la experiencia de la revolución victoriosa. [¿? La contentura sigue insondable aunque esta se derrumbe] Los errores garrafales en la vida profesional corriente, incluidas las prácticas médicas, los cometen los especialistas mejor rankeados, los de más prestigio, oigan el cuento de Pepito y sus menudencias para mearse, autoprogramado por el padre [¿figura paterna omnisciente? chistes soeces de paso ¿cómo hacer para evitar huelgas futuras en el papá-estado, por inflexión?] para demostrar lo útil de supervisar las órdenes que se vuelven rutinas porque los beneficios también se obtienen de la resistencia al cambio. Aquí, bueno, dicho entre "compañeros" *no pasa nada*. Todo el que se beneficia de una condición determinada hará lo imposible [haciendo grandes aspavientos con los brazos; mitad confusión, mitad temor] para que esa condición no cambie [tamaño descubrimiento el suyo]... Hay jefes que se quejan de ser jefes... hasta que los suceden en el poder. Entonces se quejan más, habiendo perdido ya los pequeños beneficios. Rutinas incorporadas, etc. [Ah y su muletilla favorita es –¿YA?! – que revise por favor la expresividad frente a medios privados y masivos. Me recuerda a los cómicos actuales de la tele, rentados por los puntos en divisas del Largo Caimán, para recaudar ventas y cumplir el artero plan financiero de las firmas SociAnónimas= Caricato + Rumbos...por ej. La ha repetido medio centenar de veces en apenas 1 hora y 17 minutos] ¿YA?! – En verdad la regla no hace los modos del funcionamiento, como he estado repitiendo en muchos encuentros como este... ¿por misión o voluntad contributiva? De manera que...

Fui varias veces a la discusión de la tarea *de discutir* los lineamientos bajados, y en uno de los que les avisé, descubrí el error extendido: pues para cada tarea anunciada existía "un pero" previo, gente que nunca entendió los preceptos. [¿Derecho a plantear/...y los conceptos?] el sensible tema de la libreta es complicado, ¿tú te imaginas a Cuba dentro de 20 años con la libreta aún?... estamos trabajando para lo que iba a ser el mañana... me [en]cabreó, me molestó... cuando se habla del turismo el planteamiento no se circunscribe a incentivar al turista nacional dentro o fuera del país, pero las condiciones... no son paradigmas serios si no las hay para todos los frentes... no nos han dejado de hacer mal, pero escuchen esto bien: no lo oímos todo lo fuerte: tenemos que dejar atrás el **dirigentismo**–: es homicidio para el jefe preinfartado y lo es también mayor para la creatividad y la participación y el compromiso de las personas con *la causa*... fue una necesidad histórica que no nos funciona más: tengo una conferencia que se resume así: "**Solos somos el jefe**", porque sabremos coordinar actividades y en verdad me automando yo, con mis saberes y que deben de ser escuchados... no sé si este es el espacio ideal, el de los *generales* como Uds. para plantear estas diatribas, tomando decisiones de otros, hay que retomar la mirada colectiva extraviada, ser más dialogantes: las tres vertientes de la mentalidad en cambio son: –1ro el aprendizaje de nuevas cosas, [y ahí mismo metió otro chiste largooooo y se olvidó de las otras 2 vertientes prometidas en medio del deslumbre verbal o quizá realidad no existían]... hubo un encuentro de psicólogos en preparación en los tiempos difíciles de los 90s, todos fuimos cómplices del descalabro anunciado, tranquilos [¿recuerdan nuestras ojerizas participativas en todo sospechoso evento internacional?], todos participamos además en la proforma de exportación de posibles marxismos y no solo de penetraciones foráneas visibles, la purga y la posterior aparición de penetrados ante la censura selectiva del psicoanálisis, "**ese psicoanálisis que ni siquiera me gusta**"... pero somos expertos en cosas hechas y positivas por más de 50 años, ... miren pues... ahora tengo mis ideas sobre las **sexualidades de última hora** y las he dicho antes; señores, creo que hay algunos excesos encaminados a... que hace 50 años atrás [¿¿tantos?! Se nos @parece con esto de la mala memoria al gran escritor "urogallo" Daniel Chavarría -adlátere del Cro. MC en el mismo recinto universitario de los 60-70-80s-, cuando declaró recién en la peña del Pabellón Cuba durante la FIL 2013, frente a Leonardo Padura nada menos que "jamás se persiguió a un homosexual en Cuba"] un homosexual era lo último de la baraja, hasta ahora que es uno que trabaja con nosotros y se le respeta y **ya**, y es lamentable eso porque mis compañeros aquí sienten esa traición de género ... les tengo una buena y una mala noticia y coinciden las 2: la mente *nunca* cambia sino de afuera para adentro. No a la inversa, y perdonen la petulancia: tengo un pulóver en mi casa que reza –SOY MARXISTA ¿Y QUÉ? –: eso es el ABC del pensamiento: El hombre no vive como piensa, el hombre piensa como vive [novísima revelación] y es su vida la que condiciona su modo de pensar. Cambemos coherentemente el ambiente con eso que queremos lograr. Los burócratas engordaran con sus papeleos [a diferencia suya que padece un trastorno genético, parece, en el desabastecido barrio de Cayo Hueso] y los amenazo cuando me cercan con aplicarles el "power" aunque sea mínimo, a cada rato con los burócratas que asusto con sacarlos por televisión con sus enredos de cuños y copias interminables. Que se parten la vida y se cascan entre sí, se sabe. Pidámosle a la gente que nos deje **por favor** de consultar, que sea gente autónoma. Que no cambie la mentalidad en esto [¿en qué quedamos pues?] yo quiero seguir siendo el tipo que se cree Dios, pero por favor que no me consulten tanto que a mí me agrada dormir la siesta... estamos cambiando reglamentaciones pero no modos de funcionamiento, y la regla no los hace, sino al revés, no como papel escrito, sino como cotidiano de vida, es decir: cambiar los comportamientos... si sustituimos al jefe que es lo que importa, no será nunca al colectivo. Les apliqué las disciplinas a mis hijos que heredé de mis padres y no funcionó [¿psicólogo, no? argumentable, como los libros que haya escrito aconsejando a los matrimonios disueltos a aprender a purgarse, que en mí caso han sido... unos cuantos]... tenemos que descentrar el concepto de responsabilidad, pues estamos sujetos a las inclemencias de *la paternidad*: reparto *ahora* las responsabilidades, *modus operandi* con la educación familiar [¿aplicable a un machista país que no quiere serlo por más?... en una moderna y arrogante postura antieducativa demuestra a sus estudiantes de primer año que] no le importa transmitir su legado porque no quiere competidores, si estudian o no (trompetilla incluida) me vale un pito, si quieren ser psicólogos o lo que sea: la responsabilidad es vuestra. Hay que descentrar ese concepto, cada uno debe hacer su tarea, la mía no es suplantarles. La subjetividad magnificada del cubano se enmarca en la frase manida: "Fidel, Fidel dínos que otra cosa debemos hacer" [vista con desprecio ahora, como si no se hubiera saltado en su momento incalificable de fervor "revolucionario" en aquellas convocadas masividades, las que jamás sentaron pauta]... lo que estamos haciendo nuevo es: ¡Comandante vamos a ponernos de acuerdo a ver que vamos a hacer! [¿Habría consultado el profe al propio comandante antes de hacer público este pacto no escrito?] Jefes que deben desagregar cifras, crecerse... la situación del reggaetón es escandalosa en un entorno prohibido: en el mismo elevador del ICRT –y es un ejemplo de risa: a mí me veían en los 80s todos en Cuba, con 2 canales: era obligatorio casi... [Como a los discursos oficiales] ... venimos de otro espacio que no es el de *nuestros hijos*, no se puede erigir otra institución de control, hoy es imposible controlar la información, hemos perdido ese privilegio que teníamos ayer de controlar el 90 o 95 % de la información del país, con la censura real... añoro esos tiempos idos, a pesar de todo... Decíamos: prohibimos a los Beatles y lo conseguíamos, hoy no es posible con las modernas tecnologías diseminadas [en el siglo de la imagen digital quizá fallen los controles operáticos que los orquestadores quisieran tener y no se ruboriza siquiera al decantarlo]... hoy los niños y niñas de 12 años hacen maravillas con sus cuerpitos cuando los padres faltan en casa, que es casi siempre... ¡lo que me perdí

entonces! [¿Es que acaso fuimos todos unos soberanos pazguatos fronterizos o eso es quizá, bien mirado, “disfrute envidiable” para alguien sensato-no-pedófilo?] Lo que yo como sicólogo digo en cuanto al cambio de mentalidad es: que necesitamos tiempo, mucho tiempo todavía, “abriéndonos” a las nuevas experiencias, que es hacer pruebas distintas para ver que pasa... no hay dudas, la mente, las formas cambian rápidamente bajo efectos traumáticos pero son menos perdurables y confiables los resultados, mientras más abruptos resultan, duran menos en él y el cambio que buscamos no será para 2 años, sino para siempre. Eso no está en las arengas, en las consignas, que sea una práctica cambiando los modos de hacer y abrimos a las nuevas experiencias es lo que pido: el efecto no es una aritmética y vamos a tener “desviaciones”, así que ya estamos tomando medidas... [¿La inversión extranjera -quiso decir- a todo trapo y todo trote para cualquier ciudadano mundial no-cubanos? ¿Olvidó explicar Manuel algo que se supiera de las nuevas leyes sobre el tema que están aún cocinándose y que ni se contienden con la masa?]...hacer pruebas para ver **qué pasa** haciendo cosas distintas, probadas, que las anteriores ya nos fallaron. Hay que modificar los haceres, y ¡cuidado!: los mensajes pueden ser entendidos ambivalentemente, no se trata de crear insubordinaciones a los reglamentos, que cambiarán en sí de a poco, pero no violentarlos, que esos métodos conducen siempre al caos... el análisis será profundo y serio: cosas buenas/malas que deberemos cambiar y algunas buenas/malas que tendremos que preservar. Dijo Goethe que no sabemos nunca si el viento es favor hasta que no sepamos adónde queremos llegar y esto no va a pasar si no dialogamos, intercambiamos, renunciando a la conducta evaluadora que no nos enseñaron a usar bien, a las personas no se las valora siempre, se les escucha, y el resultado de esa escucha se someterá a valoración. No hay nada más difícil que cambiar una persona si no cambiamos sus entornos, y Raúl dice que hay que desarrollar la mentalidad [¿para que no se nos atrofie más, como hasta ahora nos han dejado acometer?] para encamilarlo a la autonomía y la independencia, {¿de qué o quiénes que hayamos todos elegido?} estando más claro de su realidad...miren: la gente quiere tener el pasaporte suizo... –pero no ser suizo—...deberemos empezar por casa. El paso definitivo lo daremos nosotros. Las personas que han de ser la vanguardia de lo que no somos nosotros han de -como dice Karl Marx- **suicidarse como clase para poder ser como ellos**. Esto es una visión genérica del problema: podemos hacerlo nosotros, a quienes la vida, la historia, nos ha dado la condición de líderes... desde esta posición de avanzada desde la que **ne-ce-si-ta-mos** hacerlo y es mi convencimiento de **que todo** lo que este país se ha propuesto lo ha conseguido y es demasiado bueno lo conseguido en estos 50 años y hay que buscar nuevos protagonismos y nuevos métodos en una *complicada* situación llena de deseos, capacidades materiales y mentes abiertas. No hay que temer al crecimiento del árbol, lo que hay es que tenerle miedo al crecimiento desproporcionado de las raíces, pues sin llegar a ser un árbol frondoso, no será un árbol productivo...

LA FEU QUIERE QUE EL PARTIDO LA LLEVE DE LA MANO

Erasmó Calzadilla

HAVANA TIMES — Hace rato no veía algo tan ridículo y penoso como el recién concluido octavo congreso de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU); viendo las intervenciones de los muchachos (al menos lo que se transmitió por televisión) no sabía si reírme o si llorar.

A finales de los noventa (por esa época estudié yo en la Colina) todavía a la FEU le quedaba algo de vida; estaba, digamos, en terapia intermedia. Una vez me invitaron a un pleno y fui por compromiso, pensando que me iba a aburrir, más no fue así.

Un grupo de dirigentes estudiantiles (de la facultad de Ciencias Biológicas si mal no recuerdo), pidió que se eliminara el estatuto que estipula “la universidad solo para los revolucionarios”.

Hubo incluso votación y ya casi se iba a aprobar como un acuerdo, para elevarlo, cuando de repente apareció de la nada un funcionario con un discurso patriotero, evocando a los mártires y a la agresión del imperialismo yanqui, y en conclusión dijo que eso no se podía hacer. No se mencionó más el tema.

Pero lo de este congreso me dejó loco, loco de tristeza quiero decir. Esa sensación de que en verdad nada ha cambiado desde los ochenta, de que jamás saldremos de este hoyo.

Qué será de este país si los que se supone sean más rebeldes y políticamente radicales, andan como niños buenos, buscando el reconocimiento de sus mentores ideológicos, portándose tan pasiva y adocenadamente como “se” espera de ellos.

Y quien tenga duda remítase a la [declaración final](#) del congreso; uno de los principios allí expuestos reza: “**Unidad de pensamiento, estrategia y acción en una sola Federación, con una sola Juventud (comunista) de vanguardia y bajo la guía de nuestro único Partido (comunista).**”

Entre los muchachos que hablaron había un guajirito con labia que me recordó mucho a Eliécer Ávila, el estudiante de la UCI que puso a gozar con sus preguntas difíciles al entonces presidente de la Asamblea Nacional.

Los mismos gestos, el mismo cantaito bonito, pero en lugar de denunciar el secretismo o exigir la rendición de cuenta de los dirigentes, el sucedáneo de Eliécer dijo: “Arreciemos la vigilancia para que ningún profesor con problemas ideológicos venga al aula a confundirnos”. O algo así.

Por el sur andan los jóvenes brasileños dando guerra al gobierno de los “progresistas”; tengo el corazón movilizadísimo con los turcos que arriesgan la vida enfrentándose a una maquinaria represiva; pero señor ¿y los míos? ¿qué órgano le extirpaste a los míos?

CUBA: CRÓNICA DE UN VIAJE

La Cuba de hoy sus realidades, contradicciones, retos y amenazas

JAIROV

La Habana-2013

Hemos tenido el privilegio de acercarnos al hermano pueblo cubano durante largas horas de caminatas por las calles de la Habana, tanto del centro de la ciudad, su centro turístico y sus periferias.

De Cuba se ha escrito mucho y se ha dicho de todo, tantos mitos como realidades se han puesto de manifiesto para expresar de diferentes perspectivas la realidad de un pueblo que desde hace más de 50 años ha vivido un sistema, una revolución que se han convertido para la gran mayoría de los pueblos pobres y oprimidos en el mundo en un faro luminoso en el inmenso mar de las adversidades y calamidades que les impone el sistema hegemónico actual el capitalismo. Sistema en plena decadencia que está en una de sus peores crisis estructurales de su existencia, llevando a millones de personas a la pobreza, profundizando las desigualdades sociales y empujando a la gran mayoría de la humanidad a situaciones de barbarie.

En esta especie de crónica, no pretendemos hacer análisis profundo, si no expresar desde una visión particular, ya de ante mano subjetiva, los sentimientos encontrados, dudas, reflexiones, críticas que nos ha provocado la estadía en este

hermoso país, rico en historia, cultura y con un pueblo que desde que se reconoció como tal no ha dejado nunca de luchar y que como lo muestra su historia, ha sido siempre un botín de guerra para las clases dominantes que se creen dueñas de la sociedad y del mundo.

¿Es Cuba una Revolución Socialista hoy?

En el imaginario colectivo de las personas, cuando se habla de revolución, es cambiar de forma total un sistema, una realidad que le es injusta o insuficiente por otra que les satisfaga sus aspiraciones de vivir con mayor dignidad e igualdad. Ese imaginario no está nada antagónico con lo que plantea el marxismo y muchas otras corrientes y teorías del pensamiento humano sobre lo que debe ser una revolución.

Pero uno de los puntos de debate debe ser de qué tipo de revolución hablamos y hacia qué sectores sociales o cambios sociales, políticos, económicos, culturales, apunta. Dentro de la izquierda política mundial y los que no se reconocen como izquierda, pero que critican igualmente el sistema actual, el capitalismo. Tienen acuerdo, en que los avances sociales en educación, cultura, salud y en cierto modo económicos y políticos de la revolución cubana son irrefutable, mucho más si vemos que ha sido un país que desde el fracaso del socialismo real, la caída del muro de Berlín, quedó prácticamente aislado y mucho más vulnerables ante las arremetidas reaccionarias y contrarrevolucionaria del imperialismo mundial expresado en el gobierno y clase política dominante burguesa y capitalista de los Estados Unidos y sus lacayos burgueses expropiados y expulsados cubanos exiliados hoy en las tierras quiméricas del sueño americano. Esto se dice fácil, pero poder asimilar que un pueblo en condiciones tan extremas se halla mantenido cohesionado socialmente sin que esto implique que no hayan descontentos, críticas, contradicciones, etc. y al mismo tiempo reinventándose en su día a día, las formas de subsistir y mantener en alto su orgullo como pueblo y su optimismo por la vida, no es solo heroico, sino admirable; y la mejor demostración de la capacidad de lucha, resistencia y convicciones de los explotados y oprimidos por el sistema capitalista, de que una vez que desarrollan su conciencia política, social de clase, no hay quien los derrote por muy poderoso que se les parezca.

Entre Imaginarios y realidades

En Cuba hay un héroe popular que se llama Elpidio Valdés, un héroe que nace de la creatividad del escritor, caricaturistas e intelectual cubano, Juan Padrón que más allá de las típicas ficciones y exageraciones de una historieta animada, refleja el carácter histórico de lucha y de superación de adversidades del pueblo cubano.

Los turistas se impresionan de ver aun por las calles de la Habana tantos carros antiguos, fachadas de edificios y casas, que los trasladan en sus imaginarios, a épocas tan lejanas, pero tan cerca cargada de romanticismo, bohemia, pero también no menos de inequidades, corrupción y desigualdades.

Pero la mayoría no logra comprender este fenómeno, ni cómo hace el pueblo cubano para subsistir en un ambiente que parece haberse paralizado por la historia pero que intentan avanzar en el tiempo. Detrás de cada fachada de casas, edificios y carrocería de carros antiguos, hay miles de historias y realidades que solo es posible ver y palpar con el pueblo cubano, quitándose la camisa de fuerza del turismo tradicional y despojándose de la arrogancia de ser un extranjero con poder de accesos a cosas que incluso en su país les son inaccesibles.

Por las periferias de las calles de la Habana y saliendo hacia sus zonas periféricas que están entre 1 o 2 horas del centro de la ciudad, se pueden palpar realidades no muy lejanas y distantes de nuestros pueblos neo-colonizados y dominados por las clases dominantes burguesas capitalistas.

Pobreza, reflejada en hacinamientos, precarización de servicios públicos, una austeridad extrema que hace ver al pueblo cubano en apariencia, como un pueblo que vive en pobreza extrema, niños estudiantes, denominados pioneros que van a las escuelas públicas, que son gratuitas y que en cada cuadra hay una escuela donde antes había la casa extravagante y lujosa de un burgués, latifundista, se observan con rostros de vida pero con apariencias humildes con zapatos rotos y ropa desgastadas, pero orgullosos pero humildes y sin vestigios de tristezas.

Montado en la guaguas, los buses públicos, centralizados y controlados por el estado, se observan rostros de pasados, de presentes, algunos reflejando amarguras, otros esperanzas, otros rabia, pero sin dejar de transmitir su espíritu de lucha y de ganas de vivir.

Las calles internas de la ciudad de la Habana, ciertamente puede percibirse cierta pobreza material, carencias, pero no son elementos de pobreza típica que estamos acostumbrados los que venimos de países similares al del Cuba, sino el resultado de una política criminal por parte de los gobiernos burgueses-capitalistas-imperialistas de los Estados Unidos con su bloqueo genocida; y de una élite política burocratizada que no ha tenido la capacidad de ver que su mayor error político, ha sido crearse una vanguardia histórica que se sobre puso sobre el resto de la sociedad y que por el hecho, de que algunos tuvieron la iniciativa y la capacidad material de tomar un fusil y acceder a las ideas políticas revolucionarias universales para hacer de Cuba una revolución política y social.

Han venido paulatinamente sometiendo a un pueblo a una situación social que el que viene desde fuera y no se propone comprender la historia del pueblo cubano y sus desarrollos socio políticos, creará que es una situación desesperada donde solo sobreviven los más fuertes, al mejor estilo del modelo capitalista, o que el socialismo es un sistema de austeridad, privaciones y ausencia de democracia real desde abajo.

Nuevos Retos y Amenazas

Hoy el pueblo cubano está en otra prueba más de fuego cruzado contra los sistemas hegemónicos de sociedad. Por una parte se mantiene la lucha contra el capitalismo e imperialismo, pero por otra parte contra un supuesto socialismo que se ha revertido contra sí mismo generando profundas contradicciones sociales que hoy son amenazas objetivas para una contrarrevolución ya no desde Miami y otras periferias del imperialismo mundial, sino desde adentro.

Las reformas políticas económicas de "modernizar el socialismo" por ejemplo, que ha estado implementado el gobierno cubano, bajo la dirección del único partido político oficial, el partido comunista. Han estado introduciendo progresivamente valores capitalistas que están distorsionando aun más el modelo Socialista cubano.

El turismo por ejemplo, que es una fuente importante de obtención de recursos económicos, se está convirtiendo más en una alternativa para una minoría y en elemento de creación de mayores desigualdades en la gran mayoría de la población.

La contradictoria política de apertura del mercado extranjero aun con cierto control del estado, pero no de aperturas políticas democráticas de controles desde la base social de trabajadores y pueblo organizado hacia el estado, está generando contradicciones peligrosas que si no son corregidas en lo inmediato, será cuestión de tiempo para que los que hasta ahora han sido las principales banderas de la revolución se pierdan y por tanto se nos apague el farol de esperanzas en el cual se nos ha convertido la revolución cubana para los que intentamos luchar por un mundo mejor, diferente, más humano, por un socialismo verdadero, democrático y revolucionario.

El factor subjetivo de la conciencia

Es preocupante, que dentro del espíritu de esperanza de sectores amplio e importantes del pueblo cubano, sobre todo de las bases "históricas" del partido y de la revolución, se estén planteando las reformas económicas, como alternativas para seguir avanzando al socialismo e incluso debatiéndose como permitir dentro de los negocios particulares, el ejercicio privado y libre de la enseñanza y de la atención médica especializada, lo cual sería el inicio del camino para una privatización si no total, parcial de la educación y la salud, baluartes fundamentales de la revolución cubana.

La resignación de capas amplias del pueblo cubano que independiente de su edad, solo asumen una posición básica humana de subsistencia y vive del día a día porque ya le da igual si es este es uno u otro sistema, ya que han asumido que no tienen otra opción que sobrevivir.

Igualmente, es preocupante la apatía y despolitización de amplias capas de jóvenes de los últimos 20 años que solo han vivido del periodo especial y de la actual situación; y que de la revolución solo saben lo que en la propaganda oficial les repite todos los días. Solo se preocupan por el día a día, seducidos cada vez con copiar los modelos de vida y consumo del mundo occidental del capitalismo desarrollado.

Adónde va la revolución y qué tenemos que hacer los revolucionarios.

Pero la historia no puede ser borrada como se borra un error gramatical en una carta o escrito, aunque hay sectores con las expresiones antes descrita, aun entre ellos y en la mayoría del pueblo cubano, hay consciencia de que más allá de errores y contradicciones existió un periodo histórico de la revolución que hay que defender reivindicar y profundizar.

Aun hoy mantiene vestigios de ese pasado; y así como las reformas políticas actuales del gobierno están abriendo oportunidades para la contrarrevolución, también se están abriendo oportunidades para que los revolucionarios de Cuba y del mundo actuemos bajo el más profundo sentimiento y convicción política del internacionalismo revolucionario, para luchar hombro a hombro con los trabajadores cubanos, el pueblo organizado, los intelectuales de izquierdas y progresistas, los estudiantes, la juventud rebelde, para corregir los errores históricos de la revolución, acabar con el personalismo de la política.

Cerrarle el paso a las reformas pro-capitalista, abrir los mecanismo de control democrático del pueblo organizado sobre el Estado y llamar y luchar por una revolución mundial para no solo derrotar el bloqueo genocida, si no también ya no ser Cuba un farol que ilumine esperanzas, sino un plataforma de inicio de un cambio mundial radical, donde una vez por toda prevalezca la humanidad como ente colectivo en armonía con su medio ambiente y no la humanidad subyugada por la dictadura de una minoría, individualista, rapaz, mezquina que nos quiere llevar a un callejón sin salida.

Son todas estas las banderas que debemos asumir en estos nuevos tiempos de la revolución cubana y de la lucha de clases a escala global. Seamos diferentes, pero golpeemos juntos por un socialismo verdadero, democrático y revolucionario en Cuba y en todo el mundo.

CUBA: ENERGÍA EÓLICA vs. PETRÓLEO

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES – Los titulares de prensa en la isla están concentrados en desinformar al público cubano y extranjero sobre las prioridades del gobierno respecto al desarrollo de las fuentes de energía.

Un ejemplo de ello es el recién concluido congreso de la Asociación Mundial de Energía Eólica y la Exposición de Energía Renovable WWEC2013, que sesionó en La Habana a principios de este mes.

El director del Centro de Estudio de Tecnologías Energéticas Renovables (CETER), Conrado Moreno, declaró en conferencia de prensa que Cuba planea generar hacia el año 2030 al menos un 10% de energía eléctrica a partir de fuentes renovables.

Para ello el directivo elogió el “gran desarrollo eólico en los últimos años” que exhibe Cuba, país que, además “tiene un programa para mostrar al mundo”, expresó.

Como resultado de ese “programa”, de menos de 0,5 Megawatt (MW) de capacidad instalada en el 2005 (energía eólica), el país en el 2010 apenas llegó a los 12 MW.

Es sospechoso que a este congreso de la Asociación Mundial se lleve una cifra tan desactualizada, y además, resulta significativo que sea un valor tan poco impresionante, pues lo cierto es que representa apenas el 0,08% de la producción energética total del país.

Quizás ello explica por qué tardarán trece años más para generar un 10%, cifra que incluye al resto de las fuentes renovables de energía que se explotan en Cuba.

Lo cierto es que Cuba tiene en la actualidad 9343 molinos de viento, 15 aerogeneradores, y 4 parques eólicos, para una potencia instalada de 11,7MW, con lo que se ubica en el puesto 69 a nivel mundial.

Como punto de comparación podemos mencionar que en 2010 Nicaragua exhibía una capacidad generadora de 40 MW solo a partir de energía eólica, lo que equivale al 5% de la potencia instalada en esa nación, mientras que Cuba genera actualmente el 4% de su electricidad mediante el uso de fuentes renovables de manera general.

No obstante, el optimismo criollo parece indetenible, y los especialistas hacen loas del mayor parque eólico cubano (51 MW), que se construye en la costa norte de la oriental provincia de Las Tunas, un sitio “de condiciones ideales”, que debe ser terminado el año próximo.

Se estima que este parque podría generar unos 153 GWh al año, evitando el empleo de unas 40 mil toneladas de combustible fósil.

No sin altercados a diferentes niveles, el gobierno ha logrado que las agencias que otorgan las licencias ambientales para tales obras, las concedieran de manera casi expedita, al permitirles a los técnicos apenas una semana para la prospección de datos.

Energía eólica a debate

La energía eólica es un recurso abundante, renovable, limpio, y ayuda a disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero, pero los cubanos no hemos sido informados en profundidad de las conveniencias y limitaciones, ni consultados finalmente para su puesta en práctica.

Aunque la energía eólica ostenta una Tasa de Retorno Energético* bastante alto (18,1:1), también tiene una limitante significativa: su **intermitencia**, por la falta de viento constante.

De acuerdo con especialistas, en la costa norte cubana el régimen de viento no es homogéneo, y es fuertemente influenciado por condiciones locales, debido a la positiva interrelación entre los vientos alisios y las brisas locales, así como los eventos meteorológicos estacionales.

Por ese motivo, la energía eólica es subsidiaria de combustibles fósiles y no puede ser utilizada como fuente única, pues siempre es indispensable un respaldo con energías convencionales, que por demás, al funcionar en “modo respaldo”, consumen mucho más combustible por kW/h producido.

El subsidio fósil viene dado además por la necesidad de estos durante el proceso de construcción de las instalaciones (minería de materiales, transporte, procesos industriales) y posteriormente durante los imprescindibles mantenimientos.

Otro inconveniente es la necesidad de una velocidad mínima en el viento para poder mover las aspas de los aerogeneradores, pero también existe una limitación superior de velocidad que si se sobrepasa, fuerza la desconexión del circuito de la red.

Además del ruido que emiten y la ruptura con el paisaje, se ha reportado que estos parques eólicos pueden afectar las rutas de las aves migratorias, o las zonas donde aprovechan los vientos de ladera, mientras que la apertura de nuevas vías de acceso y la constante presencia humana, afecta la fauna local.

Todas estas limitaciones e impactos, por supuesto, no deberían conducirnos al rechazo absoluto de esta tecnología, pero sí a repensar el modo en que se implementa y su coherencia con el proyecto de desarrollo global del país, así como a exigir información verídica.

Sin ningún reclamo legal por parte de nadie, Cuba ha venido trabajando hace décadas sin un reglamento jurídico acerca de la energía renovable, aunque el director del CETER aseguró recientemente que “un grupo de trabajo busca implementarlo [el reglamento] de forma adecuada al modelo de desarrollo económico” cubano.

¿Y el petróleo?

Pero lo más preocupante son los énfasis mediáticos, vendiendo una imagen de isla sustentable y ecológica, cuando en realidad anhela otros derroteros más redituables, al margen de su impacto ambiental.

“Cuba exhibe un gran desarrollo eólico en los últimos años” / “Cuba dispone de un mapa eólico (...) del cual solo disfrutaban países de muy alto desarrollo” / “El proyecto cubano de energía renovable abarca las fuentes fotovoltaicas, con un fuerte desarrollo desde los años 90” / “la «solarización» del sistema energético cubano” / “La potencia de generación eléctrica con fuentes renovables de energía crecerá en 949 MW”, etc.

A la par de los grandilocuentes reportes periodísticos sobre estas fuentes “verdes” de energía, avanzan casi en silencio los proyectos de extracción de petróleo en la plataforma cubana. Ello significa que el gobierno continúa haciendo una dura apuesta por esta fuente de energía contaminante.

Los técnicos y el gobierno cubanos esperaban alcanzar antes del 2010 el 90% de la generación de electricidad usando el petróleo nacional, mas no lo lograron.

De acuerdo con declaraciones recientes del especialista Jorge Piñón, Director Asociado del Programa de Energía para América Latina y el Caribe, en un período de cinco a siete años Cuba podría estar produciendo 250 mil barriles diarios de crudo.

Los entusiastas expertos del gobierno cubano calculan que el área en el Golfo de México contiene unos 20 mil millones de barriles, mientras que el cálculo del Servicio Geológico de EE.UU. es más modesto: de unos 5 mil millones en el área. Los resultados han sido negativos hasta el momento. La plataforma Scarabeo 9 tuvo que retirarse de la llamada Zona Económica Exclusiva el año pasado, después de tres intentos fallidos de hallar petróleo.

Para ponerle la tapa al pomo, hace apenas dos semanas la rusa Zarubezhneft pospuso hasta 2014 su programa de perforación, debido a “complicaciones de carácter geológico”.

Pero los fracasos no alcanzan a difuminar el sueño petrolero de las élites cubanas, quienes continúan invirtiendo millones en infraestructura.

Después de la intensiva modernización de las plantas termoeléctricas llevada a cabo hace diez años, ahí están ahora los trabajos en la refinería de Cienfuegos, el ducto de Cienfuegos a Matanzas, el almacenaje para 600 mil barriles en Matanzas, el megapuerto de El Mariel a un costo de unos mil millones de dólares, y mucho más.

Mientras tanto, Venezuela envía actualmente un promedio de 100 mil barriles diarios a la isla, de los cuales PetroCaribe financia unos 30 mil barriles, acuerdo establecido por 25 años y con tasa de interés solo del 1 %.

¿Qué hará Cuba en 2030, cuando alcance esa anunciada producción del 10% de energía renovable? ¿Habrá ya encontrado su petróleo? ¿Renunciará a él? ¿Lo venderá a EE.UU.?

El último reporte del National Intelligence Council, la oficina de análisis y de anticipación geopolítica y económica de la CIA, señala que para el 2030 EE.UU. (principal importador actual de hidrocarburos) sería autosuficiente en petróleo, y los precios podrían derrumbarse a nivel mundial.

Es preciso reconocer que los hidrocarburos siguen siendo el principal recurso energético a nivel global, y que, al igual que el mundo, Cuba no cuenta con la infraestructura o programas necesarios para transitar a una economía pospetróleo.

Ampliación de las fuentes de energía

Muchos especialistas concuerdan en que la diversificación y ampliación de las fuentes energéticas debe ser un pilar determinante en el futuro esquema productivo cubano.

Desde la opción del gas natural (el menos contaminante de todos los hidrocarburos), hasta las fuentes renovables como el etanol producido a partir de caña de azúcar, la energía eólica, la fotovoltaica, el biogás, todas parecen ser factibles de desarrollar acá.

Sin embargo, el aporte de las fuentes de energía renovables en 2011 fue de casi 2 millones de toneladas equivalentes de petróleo menos que en 2001, según un informe de la Oficina Nacional de Estadísticas, que muestra una década de franco declive, coincidente con el “entusiasmo petrolero” de estos últimos años y el cierre de muchos centrales azucareros.

En este descenso el mayor aporte lo hace la biomasa (principalmente bagazo de caña), mientras que entre los dispositivos para obtener este tipo de energía primaria, el mayor aporte lo realizan las hidroeléctricas cubanas, relegando por completo a los aerogeneradores a un quinto puesto.

Por demás, especialistas del ramo se han quejado en años anteriores de que la Ley Eléctrica Cubana no estimula especialmente el uso y comercialización de las energías renovables.

Lo cierto es que ninguna de estas fuentes provee una solución mágica y única al problema del déficit energético, y muchas contienen en sus paquetes tecnológicos, insolubles problemas bioéticos. En todo caso, remarcan que las demandas de la sociedad contemporánea son insaciables, porque así ha sido diseñada por el capitalismo global.

El desarrollismo, la obsolescencia programada, la enajenación de los individuos y colectivos en los procesos productivos, la externalización de los costos, el endiosamiento del consumo, las políticas proteccionistas a los bancos y organismos financieros internacionales, esos y muchos otros problemas están en el fondo de la crisis energética, que más que eso, es una crisis civilizatoria.

Según palabras del antropólogo social Emilio Santiago Muiño, “una sustentabilidad que no sea marketing implica cambios profundos en los modos de vida”.

La mentalidad de los economistas y políticos cubanos no parecen entenderlo. Sufren esos mismos males señalados, y son apoyados con total irresponsabilidad por buena parte del sector científico nacional, sin intentar reinventar la idea hegemónica de “desarrollo”.

En la concluida conferencia mundial sobre energía eólica, Cuba busca crear una cartera de negocios con vistas a la realización de contratos y la ampliación de las capacidades de producción, lo cual parece loable, pero sobre todo coherente con el pragmatismo de conocedores analistas dentro y fuera de la isla, quienes buscan una reinserción acrítica de la economía cubana en los mercados internacionales.

Nota:

Tasa de Retorno Energético (TRE): Cantidad de energía primaria que es necesario aportar, para explotar determinado recurso energético.

Algunas fuentes consultadas:

- I. Informe “Energía renovable. Cuba 2011”. Oficina Nacional de Estadística, edición agosto 2012.
- II. Entrevista “¿Un futuro petrolero para Cuba?” concedida por Jorge Piñón a Roberto Veiga y Lenier González, Revista Espacio Laical.
- III. “Estado actual y desarrollo de la energía eólica en Cuba”. Conrado Moreno Figueredo, Guillermo Leiva Viamonte, Leandro Matos Velunza.

- IV. <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2013-06-03/energias-renovables-incrementaran-presencia-en-matriz-energetica-cubana/>
 V. <http://www.juventudrebelde.cu/ciencia-tecnica/2013-06-04/energia-eolica-limpia-y-renovable-infografia/>
 VI. <http://wikipedia.org>
 VII. <http://www.perlavision.icrt.cu/index.php/sociedad/77-sociedad/5641-comienza-manana-taller-internacional-sobre-energia-eolica->
 VIII. <http://www.radiorebelde.cu/>
 IX. <http://www.radioangulo.cu/noticias/cuba/24085-congreso-mundial-sobre-energia-eolica-arranca-en-la-habana.html>

CARTA ABIERTA AL PUEBLO CUBANO CONTRA LA INGENIERÍA GENÉTICA EN LA AGRICULTURA

Nosotros, I@s firmantes amig@s de la revolución cubana que visitamos La Habana para participar en el Encuentro sobre "Renovación socialista y crisis capitalista", estamos profundamente preocupad@s con la propuesta de introducir en Cuba prácticas agrícolas basadas en el uso de organismos genéticamente modificados.

Reconocemos que –de manera distinta a otras tecnologías- una vez que un organismo genéticamente modificado es liberado al entorno natural, será difícil retirarlo del mismo. Los genes modificados sufrirán derivas, invadirán otras plantas y se reproducirán por sí mismos, transformando las plantas nativas de maneras desconocidas, implanificables y potencialmente peligrosas para la salud humana y el sensible equilibrio ecológico cubano.

Nos oponemos al uso agrícola de la ingeniería genética en nuestros propios países, y pedimos una exhaustiva discusión pública de ese tema en Cuba; esperamos que tal discusión conduzca a la renuncia total por Cuba al uso de las tecnologías agrícolas de ingeniería genética.

FIRMAN:

- Mitchel Cohen, Green Party and WBAI Radio, Brooklyn, New York
- Nancy Cain, Sierra Club, Oklahoma City, Oklahoma
- Beth Youhn, BACLT, Oakland, California
- Larry Udell, West Chester University, Poenixville, Pennsylvania
- Eduardo Mendieta, Stony Brook University, E. Setauket, New York
- MarxLenin P. Valdes, Universidad de la Habana, La Habana, Cuba
- Mary Rushfield, New York University, New York City, New York
- David Schweikert, Loyola University, Chicago, Illinois
- Gene Vanderport, Socialist Forum, Urbana, Illinois
- Peter Ranis, City College of New York Graduate Center, New York City, New York
- Frank Marshalek, Indiana University, Bloomington, Indiana
- Vicki Legion, American Federation of Teachers, San Francisco, California
- Yodenis Guirola, University of Barcelona, Barcelona, Spain / Sta Clara, Cuba
- Chris Kinder, Labor Action to Free Mumia Abu-Jamal, Oakland, California
- Zoila Fajardo, Universidad de la Habana, Habana, Cuba
- William Crossman, Cuban 5 Committee, Oakland, California
- Rita L. Moneia Fernandez, Medico Master C.P., Universidad de la Habana, Habana, Cuba
- Orlando Cruz Capote, Instituto Filosofía, Universidad de la Habana, Habana, Cuba

**Los nombres de las organizaciones son solamente para fines de identificación. Cada firmante de la carta abierta se auto-identifica como integrante de su respectiva organización, pero ello no debe ser interpretado como una implicación de que la propia organización ha tomado posición en el asunto.*

<http://www.MitchelCohen.com>

LAS PIEDRAS CHIQUITAS, LAS PIEDRAS GRANDES Y QUÉ CAMINO SE ESTARÁ EMPEDRANDO

Rogelio M. Díaz Moreno

Quién nos iba a decir en una fecha no tan lejana, apenas en el 2006, que a estas alturas, en Cuba, su ciudadanía iba a vivir en un país casi normal. Ubiquémonos: en aquella fecha, no se podía:

- Vender o comprar el automóvil o la vivienda
- Construirte tu propia vivienda, en un terreno tuyo propio, o en uno arrendado de la agricultura.
- Reservar habitaciones en hoteles
- Adquirir un teléfono celular ni una computadora
- Abrir un negocio particular (había cuentapropistas desde antes, pero estaba casi congelada la concesión de licencias) y contratar fuerza de trabajo para el mismo, cuando así se estime conveniente.
- Viajar al país que estuviera dispuesto a aceptarte
- Navegar por Internet en un ciber-café corriente.

La existencia de esta lista de imposibilidades en pleno siglo XXI parecía, ciertamente, obra de una aberración kafkiana aguda. No es que sean muchos los que puedan acceder hoy a esas libertades, sobre todo las más onerosas, pero por lo menos ya se despejó el bloqueo político interno que sofocaba su posibilidad teórica.

Del asunto de la velocidad de las reformas hay mucho que decir, pero me esforzaré para no desviarme de la idea que quiero ensayar. Tal vez suene reiterativo, respecto a escritos anteriores. Me atormenta el asunto del alcance, y su dirección.

Habrá quien dice que lo único que ha pasado, han sido reformas cosméticas. Pues bien, mucho que suspirábamos por ellas en aquel entonces. Aunque, tal vez, eso solo demuestre lo atrasados que estábamos.

Lo que yo pienso, en términos esperanzadores, lo ilustraría con una metáfora, con el oleaje del mar que peina y peina una y otra vez una orilla. Las primeras piedras en ser arrastradas, son las más pequeñas; luego, las medianas. Finalmente, las rocas mayores, desprovistas de la amortiguación que las restantes procuraban, son también erosionadas y vencidas. Lo triste, es que el mar tiene tiempos geológicos, y uno, apenas una vida humana.

¿Qué piedras mayores nos agobian hoy, férreamente atravesadas, hirientes y sobrecogedoras? Obviamente, aquellas que han hecho que la obra de limpieza no haya podido ser llevada a cabo por nosotros mismos, por la propia ciudadanía, y haya tenido que ser la erosión del tiempo la que arrastre toda la basura intermedia. Especialmente, ha sido la negación de las posibilidades, a los ciudadanos, de auto organizarse, de recabar información, expresarse, ya fuere para reclamar determinadas políticas o procurarse por sí misma los requisitos materiales y espirituales para una vida más plena. Con la misma fuerza con que, en los años de la década de 1960, se argumentaba que los trabajadores no estaban preparados para la autogestión de las empresas, se mantiene hoy a la sociedad civil bajo la disciplina de la trinidad Estado-Gobierno-Partido. De ahí que en las reformas no se concreta aún el protagonismo ciudadano, sino que cada una parece una merced concedida por los Altos Poderes.

Por otra parte, las reformas no hubieran sido efectuadas sin la presión de la opinión pública, con la divulgación escurridiza cuanto haya tenido que serlo de planteamientos, críticas y proposiciones de cambio y la resistencia pacífica de los ciudadanos, en forma de la refractariedad creciente a los llamados políticos y discursivos. Estas formas de resistencia han influido, indudablemente, en descarrilar inexorablemente el sistema socio-político-económico de corte soviético que se intentó implantar. Y seguirán presentes. También es verdad que todo se vuelve más complicado con la continua ingerencia del poder imperialista de la acera de enfrente.

El drama último será la dirección final de las reformas, que a muchos nos huele a capitalismo sincerado a diferencia del monopolista de estado, anterior. Ahora mismo anda nuestro flamante vicepresidente y seguro próximo presidente, Miguel Díaz Canel, de gira por China y Vietnam, y [se manifiesta fascinado](#) por los logros de esos países.

Por supuesto, que no hay una palabra, un reconocimiento, al hecho de que el crecimiento de la economía de esos países ha sido por los carriles de la economía de mercado. Y no es por no reconocer que se hayan levantado esas dos naciones, de situaciones económicas espeluznantes, provocadas por las guerras o las locuras de líderes mesiánicos. Se trata de que la población cubana es, o se intenta que sea, manipulada y confundida por un discurso que esconde parte de las verdades. Se trata de que se intenta encubrir los aspectos más críticos de unos sistemas de explotación del ser humano y la naturaleza, sin muchos miramientos de sostenibilidad; de países donde crecen las desigualdades y donde, por demás, no es posible sostener sistemas de educación y salud universales y gratuitos.

Si la población cubana fuera libre de escoger esa opción, entre varias, con información suficiente, yo no soy nadie para oponerme a la mayoría. Tal vez se estime que lo que se gane es más que lo que se pierda: enhorabuena por la libre elección, y por asumir la responsabilidad de los actos propios. Pero para que se cumpla esa condición, tenemos todavía que resolver los grandes problemas del monopolio sobre la verdad, sobre la información y la organización de la iniciativa de las personas. Quedan las mayores rocas, entonces, atravesadas; y las que se han retirado, no está claro qué camino están empedrando.

FILMAR NO ES ILEGAL EN CUBA PERO...

Daisy Valera

HAVANA TIMES — Mis amigos y conocidos españoles tienen una opinión unánime sobre la policía cubana que es aproximadamente: todos tienen cara de buenos en comparación con los *maderos*.

Después de escuchar varias anécdotas estuve bastante de acuerdo.

En mi último mal roce con los “agentes del orden público” recordé las noticias sobre la policía de España y el uso de cámaras de vídeo en las manifestaciones.

Conversaba con Eddy y algunos amigos en el parque de G y 23, de pronto un muchacho (que parecía estar mentalmente inestable) comenzó a proferir insultos y lanzar patadas posiblemente a un contrincante imaginario.

A los pocos segundos una turba entre sorprendida y alegre rodeaba al chico como único entretenimiento disponible. Un joven que parecía conocerlo intentaba calmarlo con bastante éxito.

La aglomeración fue interpretada como un ataque por la increíble cantidad de policía que se aburre en G las noches de los fines de semana y que generalmente termina recreándose (y justificando su salario) poniendo multas a los que pisan el césped por accidente.

Aunque para detener el espectáculo y ayudar a salir al chico del centro de la calle hubiera bastado seguir dialogando, dos de los policías (evidentemente aburridos) terminaron tirándolo al suelo, sujetándole las manos y poniéndole una rodilla sobre la espalda.

Demostración gratis de artes marciales e inicio del desorden público.

El chico trataba de zafarse y uno de los policías seguía pegándole la cara al piso desoyendo sus lastimosos gritos de —se lo voy a decir a mi doctor. La multitud también había empezado a gritar a coro —abusadores.

Eddy sacó su Ipod e intentó grabar lo que sucedía. Al verlo algunos adolescentes lo animaron a seguir filmando.

Casi al instante uno de los policías agarró a Eduardo por el brazo y comenzó a interrogarlo y a amenazarlo con llevárselo detenido.

Gracias a que el mismo policía intentaba contener a la multitud que crecía y se estrechaba a su alrededor fue que pudimos arrebatarle a Eddy y apartarnos rápidamente.

El año pasado, el ministerio del interior del estado Español intentó aprobar una ley que prohibía filmar a los policías mientras ejercían su labor*.

De inmediato se pronunciaron varios sectores de la sociedad civil**, incluyendo diversas asociaciones de juristas*** que la calificaron como inconstitucional o que disuadía el derecho a la manifestación. La iniciativa no cuajó.

En el código penal cubano no existe el delito de grabar a la policía pero Eduardo se salvó de dormir en los calabozos de Zapata por pura suerte.

Para contener la creciente impunidad de la **Policía Nacional Revolucionaria** es evidente que se necesita una sociedad civil más fuerte e informada.

Los policías cubanos tienen cara de buenos pero demasiada confianza e imaginación: cuando no existe la ley, la inventan, seguros de que no habrá consecuencias por ello.

* http://politica.elpais.com/politica/2012/10/18/actualidad/1350566068_410105.html

** <http://kaosenlared.net/kaos-tv/item/17939-15-m-grabar-im%C3%A1genes-de-presunta-brutalidad-policial-no-es-ilegal-sino-una-obligaci%C3%B3n-c%C3%ADvica-respaldada-por-la-ley.html>

*** http://www.eldiario.es/politica/policia-imagenes-manifestaciones_0_59494526.html

QUE TÚ PUEDES ABORTAR COMO YO

Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez

PIKARA MAGAZINE — Tengo la suerte de vivir en un país en el que las mujeres pueden decidir libremente interrumpir un embarazo. Y digo que es una suerte, además de una conquista, teniendo en cuenta cómo anda el mundo ahora y los vaivenes en los cuales se mueven nuestros derechos.

Cuando nací, hacía ya 8 años que las cubanas podían abortar en las instituciones de salud. En 1965, a raíz del incremento de las muertes femeninas por la práctica indiscriminada y sin condiciones de la interrupción del embarazo, se procedió en el país a la hospitalización de esta intervención. Fue una decisión gubernamental implementada por el Ministerio de Salud Pública.

Con anterioridad, el Código de Defensa Civil en Cuba, que databa de 1938, eximía de delito a quien realizara una interrupción del embarazo con el objetivo de salvar la vida de la madre o evitar un daño a su salud, en circunstancia de violación, estupro, etc., y para el caso en el cual el feto heredara alguna enfermedad grave (Álvarez, 1994).

En diciembre de 1979 se firmó un nuevo Código Penal, en su Artículo 267 del Capítulo IV, que se recoge la definición de ABORTO ILÍCITO (Código Penal, 1979):

1. El que, fuera de las regulaciones de salud establecidas para el aborto, con autorización de la grávida, cause el aborto de ésta o destruya de cualquier manera el embrión, es sancionado con privación de libertad de tres meses a un año o multa de cien a trescientas cuotas.

2. La sanción es de privación de libertad de dos a cinco años si el hecho previsto en el apartado anterior:

a) se comete por lucro;

b) se realiza fuera de las instituciones oficiales;

c) se realiza por persona que no es médico.

La particularidad de dicha norma es, que a diferencia de lo habitual, se presenta la categoría de aborto ilícito, prescribiendo lo que no se puede hacer, cuando generalmente se pretende regular el uso del aborto y no señalar en que condiciones no puede realizarse.

Es una norma jurídica revolucionaria, pero su contribución fundamental, luego de muchos años de existir es que, a pesar de las críticas que ha recibido es mantenida por el Gobierno cubano y no obstante también de notables retrocesos internacionales en este sentido (bien conocidos son los casos de Nicaragua, hace algunos años atrás, y más recientemente España).

Hay quien ha intentado vincular de manera tendenciosa el aborto con el decrecimiento de la tasa de fecundidad, el envejecimiento poblacional o el embarazo en la adolescencia.

Dichas valoraciones negativas han intentado vincular de manera tendenciosa la práctica del aborto con fenómenos demográficos como el decrecimiento de la tasa global de fecundidad (entiéndase descendientes por mujer), la tasa de reproducción bruta (hijas por mujer) y el envejecimiento poblacional. Del mismo modo ha sido recurrente el embarazo en la adolescencia a la hora de hablar del uso de aborto.

Los medios de comunicación en Cuba alguna que otra vez se han hecho eco de algunas de esas valoraciones,— lo cual alerté en el artículo 'En el Día Mundial de la Población: ¡Dejemos al ABORTO en paz!' —, pero lo cierto es que nada ha podido hacer temblar la posibilidad real de que las cubanas podamos abortar.

Dentro del contexto internacional, han sido innumerables las batallas que ha tenido que librar las mujeres para que les sea reconocido y mantenido su derecho a decidir qué hacer con su cuerpo.

Recientemente he recibido muchos mensajes por Twitter que alientan a hacerse eco de las protestas ante tal atropello a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, cuando se pretende la derogación de la norma vigente en el Estado español —Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) y Salud Sexual y Reproductiva (SSR) de 2010—, al promover el Ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón, una reforma que ha sido anunciada desde hace más de un año, la cual conllevará un retroceso de más de treinta años, como si estuviésemos en los años 70-80 del siglo pasado, cuando el movimiento de mujeres español se centraba en este y otros asuntos de urgencia.

Animada por estas amigas y tuiteras feministas españolas, y recordando la célebre alerta de Simone Veil acerca de que a las mujeres nos toca batallar también por lo que ya hemos conquistado, retomo un acontecimiento con desenlace feliz que ha quedado inscrito en la los logros de los movimientos de mujeres:

Corría el año 1971 en Francia, y el Movimiento de Liberación Femenino escogió una forma novedosa de llevar al debate público el derecho del aborto. El 15 de abril apareció, a doble página, en el periódico Le Monde, un manifiesto firmado por 343 mujeres que reconocían públicamente haber abortado. Dicho suceso fue conocido como 343 Sinvergüenzas. Entre ellas estuvieron: Simone de Beauvoir, Christine Rochefort, Delphine Seyrig, Catherine Deneuve, Gisèle Halimi, Micheline Presle, Jeanne Moreau, Marguerite Duras y Françoise Fabian, las cuales le imprimieron a la demanda un carácter particular debido al reconocimiento público del cual ellas eran objeto. Aquella carta decía:

Un millón de mujeres abortan cada año en Francia.

Ellas lo hacen en condiciones peligrosas a causa de la clandestinidad a la cual están condenadas, cuando esta operación practicada bajo el control médico, es de las más simples.

Se hace el silencio sobre este millón de mujeres.

Yo declaro ser una de ellas.

Yo declaro haber abortado.

De la misma manera que nosotras reclamamos el libre acceso a los medios anticonceptivos, reclamamos el aborto libre. Parecería que no ha pasado el tiempo y que dicha carta es válida aún para aquellos países donde ni siquiera las mujeres han podido jamás interrumpir voluntariamente un embarazo y también en aquellos, como los mencionados, donde los logros de las mujeres se ven ensombrecidos por el gobierno de turno.

Ojalá a las cubanas no nos toque hacer una carta como esa, no lo creo posible mientras los principios fundacionales de nuestra nación se mantengan intactos y el Estado continúe garantizando el acceso libre de las mujeres a los diferentes métodos de planificación familiar, incluido el aborto.

Sin embargo propongo solidarizarnos y mostrar nuestra indignación ante los eventos que hoy viven nuestras hermanas de otros países para visibilizar aún más como el patriarcado y los políticos pretenden meterse en nuestras vidas, nuestras decisiones y nuestros úteros.

Entonces el retroceso de cualquier derecho conquistado por las mujeres, cualquiera que sea el país, es parte de la lucha del movimiento feminista global. Ya yo me he inventado una etiqueta #quetupuedasabortarcomoyo. ¡También podrías usarla tú!

<http://www.pikaramagazine.com/2013/06/que-tu-puedas-abortar-como-yo/>

CUBANOS DETENIDOS EN CENTRO DE INMIGRACIÓN EN NASSAU BAHAMAS

Jorge del Rio

Dos muchachas con los labios cosidos con alambre y otros jóvenes con candados en sus bocas, junto a un video donde se ve un guardia uniformado, pateando e incluso poniéndole un nylon en la cabeza a uno de los cubanos detenidos como tortura. Salieron a la Internet en los últimos hace unos días.

Según el testimonio del joven que introdujo el teléfono en la cárcel los jóvenes cubanos se cosieron la boca en pasado mayo 2013.

17 de Junio comenzaron a conocerse las primaras fotos, y un fuerte movimiento de muchos cubano, comenzaron a llamar a las embajadas de Bahamas y de Cuba alrededor del mundo para que pararan las torturas a los jóvenes cubanos.

El día 18 de Junio el Ministro de Relaciones Exteriores e Inmigración de Las Bahamas, Honorable Frederick A. Mitchell declaro que el video era falso un montaje al igual que loa fotos y al otro día en horas tempranas de la mañana se recibíó y se reunió con el embajador Cubano en Nassau, Sr. Ernesto Soberón Guzmán. Después del encuentro, declararon que "Abordaron diverso temas, relacionados con las buenas relaciones bilaterales entre los países y el embajador cubano felicito a Bahamas por la votación en contra el injusto Bloqueo imperialista y por una nota enviada a la ONU.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

- página 13 -

observatoriocritico@gmail.com

En el video se ven torturas salvajes, golpes, patadas y marcas de latigazos en la espalda de uno de los jóvenes cubanos por los guardias. Pateando, golpeando, insultando y poniéndole un nylon a la cabeza de un joven mientras le grita "Este es mi País... Este es mi País." y les pateaba con fuerza la cara y el cuerpo.

En el día de hoy llame por teléfono a la embajada de Cuba en Nassau y el individuo que no se identificó como debe un funcionario público, ni quiso dar su nombre. Le pregunté si tenían a alguien disponible para hacerle llegar alguna ayuda a esos jóvenes, me dijo que para eso tenía que comunicarme directamente con el centro de detenciones de Nassau que ellos no tenía que ver con eso. A la pregunta de si ellos estaban al tanto de las torturas y abusos de las autoridades de Bahamas me respondió que la embajada estaba trabajando en "eso" pero que no iban a dar ninguna declaración pública al respecto.

Es responsabilidad de un gobierno cuidar a sus ciudadanos donde quiera que se encuentren y testimonios de torturas maltratos chantajes y castigos se viene oyendo hace muchos años, no solo en Nassau sino también en México, Honduras, Nicaragua, Salvador.

Esta es la primera vez que sale de una cárcel de detención evidencia grafica de los abusos a que son sometidos los cubanos y el gobierno de la isla nunca ha reaccionado a esas denuncias.

El cubano es abandonado por su propio país y gobierno en todos los países del mundo donde se encuentra y no le brinda ayuda legal ni institucional para dirigir una queja o una denuncia de maltrato o tortura contra jóvenes cubanos.

Hemos intentado contactar a la Asociación De Cubanos Ismaelillo creada por cubanos que viven en Bahamas en conjunto con la embajada cubana pidiendo cooperación para enviar ayuda a estos jóvenes y nadie responde.

El gobierno cubano, el MINREX y la Embajada de Cuba en Nassau deben hacer declaraciones ante esto abusos y maltratos.

WALLY, EL ORGULLO GAY Y EL CARDENAL

Narciso Isa Conde

James-Wally- Brewster podría ser el nuevo embajador de EEUU en nuestro país.

Wally está orgulloso de ser gay, aprecia su relación de pareja y ha defendido la libertad de opción sexual y el matrimonio entre homosexuales, gays, lesbianas, transexuales... dentro del conjunto de derechos civiles. En ese aspecto concentró su aporte a la candidatura de Barak Obama.

Su práctica en ese aspecto concuerda con sus convicciones, lo que es conocido en su país y, ahora, comienza a ser divulgado en el mundo.

De mi parte, en esa vertiente de su vida en sociedad, no tengo nada que objetarle a ese señor. Por el contrario, saludo su valentía personal al desafiar duros prejuicios y fuertes represalias vinculadas a esa modalidad agresiva de discriminación, una de las más crueles entre las que atropellan y aplastan la dignidad humana.

El Cardenal dominicano sí que lo ha vilipendiado, agredido e impugnado por su condición de gay desde su rol de representante del Vaticano y de una curia conservadora que domina la Iglesia Católica aquí y allá. Igual lo han hecho otros/as, que desde esa y otras matrices ideológicas, han llegado a la aberración de considerar su designación como ofensiva y degradante para el país.

Wally y su pareja se ven así hostilizados antes de llegar a la Republica Dominicana por esa proverbial y nefasta homofobia católica y no católica: una especie de subcultura que históricamente ha ido de la mano del machismo opresor, desplegando agresiones, violencias e injusticias.

En verdad se me revuelve el alma al observar en pleno siglo XXI y frente a los grandes adelantos científicos esas excrecencias reaccionarias e inhumanas medievales, por demás revestidas de reiteradas y "pulcras" simulaciones procedentes de entidades no libres de esas naturales y/o socialmente o sico-socialmente explicables formas de manifestación de las más variadas y comprensibles opciones sexuales.

Y no solo no están libres de esas expresiones, sino que las estigmatizan y las ocultan para maltratarlas, manipularlas, usarlas y reprimirlas... hasta estimular horripilantes violaciones y abusos sexuales contra mujeres, niños y niñas, cubriéndola regulamente con un manto de secretidad y de impunidad (cuando estallan).

Insisto en que la manera como Wally ha abortado su inclinación sexual es plausible y merecedora del respeto y la admiración de todo ser humano justo.

Más allá de la opción sexual...

Mi problema con Wally, como el de todo/a antiimperialista y anticapitalista consecuente -incluso como el de todo/a hombre o mujer políticamente honesto/a- es otro muy diferente y muy fundamental, obviado por esos falsos moralistas.

Es un problema político y ético de gran envergadura: es que Wally vendría a nuestro país como representante del imperialismo estadounidense, de su Departamento de Estado, de su Pentágono, de su CIA, de su USAID, de sus corporaciones tipo Barrick, Gold Corp, y Falconbridge y de todas sus fechorías.

Versión imperial Partido Demócrata, dirían algunos. Versión Obama, dirían otros/as; pero, en fin, versión de puro cuño imperialista. Y yo diría **lumpen-imperialista**, si vemos el desenlace de su restructuración neoliberal y de su globalización, de su guerra infinita, de sus saqueos, masacres y sus combinaciones con las narcos-mafias y otras expresiones de delincuencia.

A ese Wally Brewster pro-imperialista -que es el más esencial desde el punto de vista político, ético-moral y humano- jamás yo le podría dar la bienvenida, porque tengo plena conciencia de su perversa misión en este punto crucial de la frontera imperial caribeña.

Es una trampa proponerse optar entre Wally como embajador de EEUU y López Rodríguez como Cardenal, ambos expresiones -con adornos o sin ellos- de un sistema decadente y destructivo.

Es falso el dilema: ni Wally ha renunciado a los pilares de la dominación capitalista-imperialista, ni el Cardenal tampoco. Una es cáscara posmoderna y la otra cáscara medieval del mismo palo. Puro sincretismo feudal-capitalista, dentro de una civilización burguesa decadente.

Julio 2013, en el Día Internacional del Orgullo Gay.

ESTAMBUL Y RÍO, O EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA

Fernando Mires

¿En qué se parecen Estambul y Río? Aparentemente en nada. Pero si pensamos un momento, en mucho. En nada, porque Estambul es la sede de una cultura islámica cuyo partido gobernante es confesional. Ciudad que alberga a dos culturas aparentemente antagónicas, una pre-moderna, marcada por la religión y otra post-moderna, marcada por el influjo cercano de Occidente. Río, en cambio, es libertino, tropical, insolente, bullanguero, futbolero, carnavalero, pendenciero, peligroso y erótico. ¿Y por qué entonces cada vez que miro en la televisión a esos jóvenes que llenan las

calles y plazas no sé de pronto distinguir cual ciudad es una y cual la otra? La razón es evidente: los jóvenes peleando en contra de la policía son iguales en todas partes. No hay nada más homogéneo que la juventud en estado de rebelión. Ahí se les ve siempre, indignados, con sus pancartas ingeniosas, sus jeans y sus móviles (celulares), en pleno goce infantil apedreando y arrancando de los camiones lanza-gases. Sí; Estambul y Río se parecen cada día más entre sí. Ambas son, por de pronto, ciudades de dos naciones que habiendo sido agrarias han experimentado un fabuloso desarrollo demográfico y económico, pasando de la sociedad industrial a la sociedad digital a un ritmo más que vertiginoso. Ambas, por lo mismo, rigen como “modelos” de desarrollo para los expertos occidentales. Una, para la pobre Latinoamérica; la otra, para la aún más pobre región islámica. Y no por último, tanto en Brasil como en Turquía han tenido lugar procesos de democratización post-dictatorial a través de elecciones libres, limpias y secretas.

¿Por qué no hubo ni en la Turquía militar ni en el Brasil militar demostraciones semejantes? La respuesta es simple, estimado Watson: la gente no es tonta. La gente protesta no sólo cuando debe sino cuando puede. Porque casi nadie sale a la calle cuando existe la posibilidad de ser atravesado por alguna bala. Por supuesto, la protesta democrática encierra peligros. Pero también requiere de ciertas seguridades. Razón que explica por qué casi siempre las grandes protestas sociales nunca tienen lugar en contra de fuertes dictaduras sino cuando esas dictaduras ya se han vuelto débiles. O en democracia.

De modo que hay una paradoja: las democracias son más afectas a protestas populares que las no-democracias. Y, lo más importante, las protestas populares en naciones democráticas no se dirigen en contra de la democracia. Por el contrario, sus actores exigen más democracia, más participación, o simplemente, ser más tomados en cuenta por los respectivos gobiernos.

En Turquía por ejemplo, la rebelión cuyo inocente detonante fue un motivo ecológico (el parque Gezi) se transformó en una protesta que exige la ampliación de las libertades públicas, una separación más radical entre laicismo y religión, más derechos para las mujeres, es decir, una plegaria colectiva para llevar a la nación a un nivel europeo más allá de la bruta economía. En Brasil, en cambio, la rebelión cuyo detonante fue aún más inocente (el aumento de los pasajes de la locomoción colectiva), se manifiesta en contra del exceso de corrupción, en contra de los gastos faraónicos del Estado, por más justicia social, e incluso por más “respeto”. La semejanza, por lo tanto, es algo sutil.

Tanto en Estambul como en Río tienen lugar protestas que expresan un cierto malestar en la democracia pero no con, y mucho menos, en contra de la democracia. Dichas rebeliones pueden llevar en algunas ocasiones a un cambio de gobierno, pero nunca a un cambio de sistema político. Contra la democracia solo luchan fascistas y comunistas. Y ni los jóvenes turcos ni los brasileños lo son.

El “malestar en la democracia”, como se puede observar, es un término deducido del clásico de Freud, “El Malestar en la Cultura”, libro en el cual el genio psicoanalítico quería revelar como vivir en cultura implica limitar pulsiones que sólo pueden ser liberadas en la vida salvaje (o en la primera infancia). Ahora, del mismo modo que la cultura, la democracia es limitante y en algunos casos restrictiva. La política, cuya forma pre-democrática está signada por la violencia, ha de ser sometida al interior de una democracia a límites, y el juego político regulado por instituciones. Eso quiere decir que del mismo modo como los neuróticos y los sicóticos protestan a su modo en contra de la cultura establecida, las multitudes en las calles lo hacen cuando las instituciones más que liberarlos los coartan o cuando los gobiernos sólo se representan a sí mismos.

Naturalmente, el malestar en la democracia tiene en Turquía un carácter más cultural que social mientras en Brasil tiene un carácter más social que cultural. Pero aparte del orden de los factores, lo que tiene lugar en ambos países es la expresión de -reitero- un profundo malestar en, pero no en contra de la democracia.

Alguna vez tendremos que coincidir en que los conflictos callejeros, sean culturales o sociales, son constitutivos a todo orden democrático. Una nación sin conflictos, o padece bajo dominación dictatorial o expresa la más profunda desintegración social y política. En cierto modo los observadores internacionales deberían alegrarse en vez de alarmarse frente a las manifestaciones que hoy tienen lugar en Estambul y Turquía.

El fenómeno no es nuevo. ¿Se acuerdan ustedes de los violentos estallidos sociales y raciales en la ciudad de Los Ángeles, hace justo veinte años? ¿Se acuerdan de las cruentas estampidos sociales y raciales en los barrios de París, el 2007? ¿Se acuerdan de las sangrientas rebeliones de las turbas inglesas de Tottenham, el 2012? Incluso el gobierno alemán, que ya ha encontrado un motivo para vetar el ingreso de Turquía en la EU, no se acuerda que sólo hace tres años, autos y locales comerciales de Berlín eran destruidos todos los primeros de mayo por hordas juveniles mientras el barrio turco de Kreuzberg era sitiado por policías militarizados. ¿Y ya nadie se acuerda de los estudiantes chilenos del 2011, cuando en medio de la tan pregonada prosperidad económica se apoderaron, y no siempre de modo pacífico, de las grises calles de Santiago? Evidentemente, tanto políticos como analistas padecen de mala memoria.

Estambul y Río hoy. Mañana serán otras las grandes ciudades. El deseo, en todo caso, será el mismo. El deseo de ser más de lo que se es frente al poder, toma de pronto forma pública, alertándonos a todos de que la historia no se acaba en la post-modernidad, de que la armonía viene del conflicto, de que el orden viene del caos y de que la democracia viene de la barbarie.

<http://prodavinci.com/blogs/estambul-y-rio-o-el-malestar-en-la-democracia-por-fernando-mires/>

LAS CONTRADICCIONES DE LAS ORGANIZACIONES DE DERECHOS HUMANOS

Samuel Farber

Aryeh Neier es posiblemente la figura más importante del movimiento de derechos humanos en los Estados Unidos. Actualmente es el presidente de las “Open Society Foundations” de George Soros. Antes de eso fue el fundador y Director Ejecutivo de Human Rights Watch (HRW), la organización sucesora de Helsinki y Americas Watch, y antes aún fue el Director Nacional del American Civil Liberties Union (ACLU).

Su libro, *The International Human Rights Movement. A History* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2012, 379 páginas), es un relato interesante, útil y detallado del movimiento de derechos humanos contemporáneo. En él traza los orígenes del movimiento a la fundación de Amnistía Internacional en 1961, aunque indica que el movimiento verdaderamente despegó a mediados y finales de los setentas con la fundación, en 1978, de Helsinki Watch, dedicada a la Europa Oriental, y unos años más tarde, en 1981, de Americas Watch, dedicada a América Latina. Para Neier, las organizaciones de derechos humanos surgen en los setentas y ochentas impulsadas por varios eventos que se dan sucesivamente, como el golpe de Pinochet en Chile en el 1973, y la represión sangrienta que le siguió – con la complicidad del Secretario de Estado Henry Kissinger y el gobierno de Nixon; los motines de Soweto en Sur Africa y el asesinato de Steve Biko en el 1976, y el desarrollo del boicott económico contra dicho país; el movimiento disidente del Muro de la Democracia que estalló en China en el 1978; y las actividades de los disidentes en la URSS y Europa del Este que conllevó, en el caso de Polonia, al nacimiento del movimiento de masas Solidarnosc en 1980. Neier realiza la política de derechos humanos del gobierno de Jimmy Carter (1977-1981), y especialmente el nombramiento por Carter de Patricia Derian como Secretaria Asistente de Estado para Derechos Humanos quien, según Neier, ayudó a rescatar muchas vidas de la junta militar en Argentina. Hay que notar, sin embargo, que Neier ignora que el mismo Carter apoyó

las fuerzas conservadoras en El Salvador, los gobiernos dictatoriales en Corea del Sur e Indonesia, y abrió la puerta a la creación de los Contras en Nicaragua, lo que desmiente la retórica altisonante de su gobierno con respecto a su supuesta defensa absoluta de los derechos humanos.

Los logros de las organizaciones principales de derechos humanos, como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, son indudables. El enorme número de denuncias y reportes que estas organizaciones han emitido con gran publicidad, detallando violaciones de derechos humanos en literalmente docenas de países en las últimas décadas han tenido un efecto significativo. No sólo han ayudado a salvar la vida y libertad de disidentes y opositores, sino también han expandido y fortalecido los espacios sociales y políticos que estos últimos necesitan para llevar a cabo sus actividades. El trabajo de estas organizaciones fue especialmente apreciado durante la Guerra Fría, cuando, como señala Neier, el apoyo a las víctimas de la represión solía depender de consideraciones políticas e ideológicas y se enfocaba exclusivamente o bien en los regímenes despóticos de derecha, ó bien en las tiranías comunistas. En contraste, las nuevas organizaciones de derechos humanos, como dice Neier, “se identificaron... con las víctimas de los abusos de derechos humanos independientemente del carácter ideológico o las alianzas geopolíticas de los gobiernos responsables de estas violaciones” (150).

Una decisión crítica que le permitió a Amnistía Internacional y a HRW (así como a sus antecesores) jugar un papel tan positivo en la defensa de los derechos humanos fue rehusar todo tipo de vínculo organizacional o financiero con cualquier gobierno, incluyendo el de Washington. Esto fue un avance importante que las diferenció de organizaciones más antiguas, como Freedom House, que dependían y siguen dependiendo financieramente de Washington. No es de sorprender que Freedom House haya seguido una política cercana a Washington, y que a veces se haya inclinado aún más a la derecha del gobierno que la financiación. En cambio, las finanzas de Amnistía Internacional dependen de las cuotas y contribuciones de su numerosa membresía internacional, y Human Rights Watch depende del apoyo económico de fundaciones privadas e individuos acaudalados. Su antecesor Helsinki Watch, fue financiado inicialmente por las Fundaciones Ford y MacArthur. Es esta independencia económica de Washington lo que les ha permitido a estas organizaciones un grado significativo de libertad para denunciar los abusos cometidos por el gobierno norteamericano y sus aliados.

Sin embargo, la dependencia económica directa de Washington no es el único factor que limita la capacidad de las organizaciones de derechos humanos de cumplir con su misión de manera independiente y principista. Las organizaciones principales (“mainstream”) de derechos humanos, especialmente Human Rights Watch, definen sus relaciones con los gobiernos de una manera un tanto ambigua. Por un lado parte, como lo explica Neier, HRW ve, con acierto, que la manera principal en la que puede promover los derechos es desde afuera “documentando abusos, llamando la atención a las discrepancias entre las acciones de los gobiernos y sus compromisos y obligaciones según la ley internacional; y publicando los resultados de sus investigaciones ampliamente para poner en aprietos a las autoridades responsables de estos abusos y, de esta manera, persuadirlos a que cambien su manera de actuar.” (80) Pero por otro lado, como Neier también explica en otra parte de su libro, las organizaciones de derechos humanos “tienen que proceder a través de interacciones constantes con gobiernos y agencias intergubernamentales.” (321) En algunos casos, esta “interacción” ha conllevado a HRW a conferir, quizás sin darse cuenta, un cierto grado de legitimidad a instituciones que no lo merecen, como en el caso del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y a la Comisión de Derechos Humanos que la reemplazó. Estos organismos están integrados por delegaciones que representan a gobiernos que pretenden apoyar los derechos humanos pero cuyos votos, de hecho, están basados en consideraciones de realpolitik. Neier mismo lo admite, cuando comenta que China ha estado protegida de la crítica internacional con respecto a sus abusos de derechos humanos debido al poder económico que posee, y cuando señala que, por lo menos hasta la Primavera Árabe de 2011, los países africanos y del Medio Oriente rehusaron criticarse mutuamente en el seno de la ONU, con respecto a sus respectivos historiales en materia de derechos humanos (231). Si bien los Relatores Especiales nombrado por estos organismos de la ONU han ocasionalmente desempeñado un papel valioso (110-111), la corrupción política en la Comisión de Derechos Humanos, y su antecesor, el Consejo de Derechos Humanos, ha llegado a un punto tal que uno no puede menos que preguntarse por qué las organizaciones de derechos humanos “interaccionan” con ellos confiriéndoles de esta manera una credibilidad y legitimidad que no merecen.

Mucho más preocupante que las relaciones con los organismos de derechos humanos de la ONU, es la “interacción” que las organizaciones de derechos humanos tienen con los gobiernos que controlan el poder político y económico del mundo, como el gobierno norteamericano. “Interacción” es un concepto resbaloso que puede abarcar desde la tarea indispensable de enviar, presentar y publicar investigaciones, demandas y protestas al Pentágono, Departamento de Estado, Seguridad Doméstica (Homeland Security) u otros organismos gubernamentales pertinentes, hasta convertirse, en la práctica, en consejeros voluntarios de la política exterior del gobierno norteamericano. El haber asumido, en la práctica, este rol de consejero, ha conllevado a estas organizaciones a adoptar las premisas fundamentales del imperio para ser percibidas como “aceptables” y por lo tanto, dignas de ser escuchadas por los gobernantes en cuanto a sus propuestas para mejorar la política de derecho humanos del gobierno imperial. Hay que notar que en su libro Neier rechaza la política original de Amnistía Internacional establecida en los sesentas opuesta a tratar de influir la conducta de la política exterior de los Estados Unidos, porque según él “estaba tan preocupada por operar imparcialmente que sólo se hubiera enfocado en la política exterior de los Estados Unidos si pudiera haber hecho lo mismo con respecto a la política extranjera de la URSS, lo cual era imposible”. (205)

El concepto y práctica de aconsejar e interaccionar con el gobierno norteamericano está relacionado con el medio ambiente en el que se desenvuelven estas organizaciones de derechos humanos. Ese medio es el mundo de las ONG’s, con sus estrechas relaciones con las fundaciones que les proporcionan los fondos para sus operaciones, y que de varias maneras forjan sus puntos de vista. Es un mundo con sus propias carreras y oportunidades, y sus propias presunciones ideológicas sobre lo que se considera aceptable y legítimo. No son un mundo aislado: están conectados con Washington con el que han establecido un tráfico de ida y vuelta estimulado por las previamente mencionadas “interacciones”, especialmente cuando el Partido Demócrata está en el poder. Como parte de este ir y venir, los integrantes de estas organizaciones de derechos humanos y fundaciones obtienen empleos gubernamentales relacionados con la política exterior, como en el Departamento de Estado, y después regresan al mundo organizacional de los derechos humanos o vice versa. Un buen ejemplo es el nombramiento de Suzanne Nossel como Directora Ejecutiva de Amnistía Internacional USA en enero del 2012. Ella había trabajado previamente para Hillary Clinton como Secretaria Asistente de Estado para Organizaciones Internacionales en el 2009; antes había sido Oficial Principal Encargada de Operaciones (Chief Operating Officer) de Human Rights Watch. Nossel formuló el término “Smart Power” (“Poder Inteligente”) para describir la política que ella apoyaba que proponía que los funcionarios políticos progresistas se “orientaran hacia la base principal de la política extranjera norteamericana del siglo veinte: el internacionalismo liberal, el cual propone que un sistema global de democracias estables tienden menos a emprender guerras”. Es así como, según Nossel, Washington pudiera ofrecer “un liderazgo afirmativo – diplomático, económico y ciertamente militar – para avanzar una amplia gama de metas: auto-determinación, derechos humanos, libre comercio, el imperio de la ley, desarrollo económico, y la cuarentena y eliminación de las armas de destrucción masiva” (1).

Basada en esta idea, al asumir el mando en Amnistía Internacional USA, Nossel patrocinó una campaña de apoyo a la intervención militar de los Estados Unidos en Afganistán para según ella, tratar de proteger los derechos de las mujeres en ese país (2). La intervención de los Estados Unidos no funcionó así en la práctica: las mujeres afganas siguen, por regla general, siendo oprimidas bajo el yugo de las fuerzas opuestas al Talibán apoyadas por los Estados Unidos. El punto importante aquí, es sin embargo, que Nossel introdujo en Amnistía Internacional la noción de los Estados Unidos como el policía del mundo con el derecho de intervenir donde y cuando quiere.

El mundo de las organizaciones de derechos humanos comparte una ideología liberal implícita. Por lo tanto, tiene una “afinidad electiva” con los liberales, los que se han convertido en la fuente principal de su membresía y apoyo financiero (Amnistía Internacional) y equipo administrativo (Amnistía Internacional y Human Rights Watch). Estos liberales son personas con principios, o sea se adhieren a ciertas normas morales y políticas – lo que incluye tomar la cuestión de derechos en serio – en vez de operar sobre la base de consideraciones políticas puramente coyunturales para oportunísticamente avanzar una agenda política. Es por ésto, que como regla general, los reportes publicados por las organizaciones de derechos humanos respetan los hechos y no mienten deliberadamente. Sin embargo, su visión del mundo los ciega con respecto al contexto político y socio-económico de los países sobre los cuales reportan, y con respecto a la relación que estos países tienen con las potencias imperialistas, con consecuencias muy serias para derechos tales como la auto-determinación nacional.

Imperialismo y Derechos Humanos

Las organizaciones de derechos humanos tratan de evitar la política partidista – en el sentido de no favorecer explícitamente, ni a los Demócratas ni a los Republicanos, por ejemplo – y como parte de su política liberal implícita, tienden a ver a los gobiernos capitalistas democráticos y sus respectivos estados como entidades neutrales que pueden ser influenciadas hacia una política benigna de derechos humanos. Por lo tanto, evitan cualquier tipo de consideración sobre los intereses que estructuran al Estado y el poder que ese Estado esgrime a favor de esos intereses, hacia el interior o en relación a otras capitales imperiales y países del Tercer Mundo. Esto no significa que las organizaciones principales de derechos humanos sean apologistas conscientes de la política imperialista. Pero al tratar de influenciar a “sus” gobiernos en Washington (o Londres, París o la Unión Europea) para que adopten políticas “benignas”, su omisión o negación del fenómeno del imperialismo los lleva a apoyar políticas que, como mínimo, tácitamente aceptan, si no es que toleran, su existencia. Por ejemplo, Human Rights Watch ha apoyado lo que, para el propósito de este ensayo llamaremos el enfoque de “intercambio” con respecto al bloqueo económico de Cuba por parte de los Estados Unidos: Washington suaviza las condiciones de su bloqueo económico de la isla a cambio de que el gobierno cubano implemente cambios liberalizadores y democratizadores. En su informe sobre Cuba del 2009, Human Rights Watch no sólo reiteró este enfoque sino que tomó un paso adicional y demandó que “antes de cambiar su política, los Estados Unidos deben esforzarse para obtener el compromiso de sus aliados de la Unión Europea, Canadá y América Latina para que se unan y conjuntamente presionen a Cuba para que responda positivamente a una sola demanda concreta: la liberación inmediata de todos los presos políticos (3)”. Diez años antes, cuando la situación de los derechos humanos en Cuba era peor que en 2009, Human Rights Watch publicó otro reporte proponiendo el mismo enfoque de “intercambio”. Pero a diferencia del 2009, en aquella ocasión puso mucho más énfasis en el daño causado a Cuba por el embargo económico de los EE.UU., y no recomendó que los Estados Unidos obtuvieran compromisos de otros países antes de hacer cambios en su política del embargo a Cuba (4). En todo caso, en ambos reportes, HRW apoyó una política que violaba el principio de la auto-determinación de naciones y usó al imperialismo – el poder económico del imperio – para “hacer el bien”, en este caso liberar a los presos políticos cubanos (5). Con estos reportes, HRW también le dió credibilidad, quizás sin darse cuenta, a la noción de que de la misma manera en que la modificación, y hasta la eliminación, del bloqueo económico debe depender, en última instancia, de las medidas que el gobierno cubano tome para liberalizar y democratizar la sociedad cubana, el gobierno cubano puede, por su lado, arguir que la eliminación de la represión interna en Cuba debe depender de la abolición del bloqueo económico. Lo que queda fuera de esta doble lógica es la idea de que el bloqueo y la represión política interna en Cuba deben ser abolidas cada una en sus propios términos, y por sus propias razones, independientemente de las acciones del adversario (6).

Para Neier, el derecho de las naciones a la auto-determinación no parece jugar papel alguno en este tipo de consideraciones, sea conceptualmente (66-67) o, lo que es aún más importante, en términos de sus consideraciones prácticas. Y es así, cuando discute la muerte de Osama Bin Laden, que argumenta que presentar a Bin Laden antes los tribunales no era la única solución apropiada, y que “dadas las acciones en las cuales él estuvo involucrado, el uso de la fuerza militar para matarlo a él y a otros que han cometido crímenes similares, es sin duda alguna, legítimo”. Para Neier el asesinato de Bin Laden fue parte de un conflicto militar, y por lo tanto, no violó ningún derecho humano. Lo que para él es objetable desde el punto de vista de los derechos humanos, “es la extensión del poder bélico más allá de lo que se requiere para participar en el conflicto militar”. (322) En un pie de nota, Neier explica que si Bin Laden se hubiera rendido, no hubiera sido legítimo matarlo, pero el hecho de que estaba desarmado cuando lo mataron no implica que lo mataron ilegítimamente, porque sus acciones previas justificaban atacarlo como combatiente enemigo” (356) Dejando aparte las cuestiones éticas y legales que surgen de este argumento, Neier ni siquiera reconoce que la muerte de Bin Laden tuvo lugar en Pakistán, un país soberano, cuyos líderes no fueron consultados, ni siquiera notificados, del ataque norteamericano. Para Neier, ni siquiera las muy serias consecuencias prácticas que el asesinato tuvo para la política interna pakistana, y para la alianza de ese país con los Estados Unidos, meritan su atención.

El mismo problema afecta también su enfoque sobre el racismo anti-musulmán. Neier claramente aboga por la integración e inclusión de las minorías musulmanas en las sociedades de Europa occidental como un fin en sí mismo y porque puede simultáneamente ayudar a prevenir el terrorismo (327). Pero también argumenta que si bien durante la Guerra Fría, la política de las organizaciones de derechos humanos de denunciar los abusos cometidos por ambos bandos tuvo el doble efecto de socavar la legitimidad de los regímenes comunistas por un lado, y, por el otro, de poner en aprietos a los Estados Unidos y sus aliados por su apoyo a las dictaduras anticomunistas, “después de septiembre 11, no había manera de proseguir efectivamente con ese tipo de estrategia balanceada”. (286) Este razonamiento proviene de su rechazo de la validez del principio de la auto-determinación nacional así como de la realidad del imperialismo y sus consecuencias. De hecho, las organizaciones de derechos humanos pudieran implementar con éxito una estrategia “balanceada” en lugares como el Medio Oriente, Afganistán y Pakistán. Las acciones del imperialismo de los Estados Unidos en esas áreas han jugado un papel muy importante en ayudar a las organizaciones terroristas a reclutar partidarios. Después de todo, fue la presencia de las tropas norteamericanas en Arabia Saudita, y no las fantasías dementes de reestablecer el Califato, lo que determinó la fundación de al-Qaeda. Por lo tanto, es razonable presumir que una condena vigorosa de las aventuras imperialistas norteamericanas de parte de las organizaciones de derechos humanos y otras fuerzas progresistas en los Estados Unidos socavaría el apoyo al terrorismo en el extranjero.

Un punto adicional con respecto a la discusión de Neier sobre el racismo anti-musulmán: Neier rechaza la censura como medio de combatir expresiones islamofóbicas como las caricaturas danesas del Profeta Mahoma, la película sobre el Islam del holandés Theo Van Gogh, y otras. Ignora sin embargo, sin siquiera considerarlo, la posibilidad de una alternativa política a la censura: una denuncia vigorosa de carácter político y moral por los funcionarios de los gobiernos occidentales, los medios principales de comunicación, y la opinión pública de ese comportamiento racista, que es

exactamente lo que sucedería si ataques similares hubieran sido dirigidos contra cristianos y/o judíos. Eso contrarestaría el clima existente en el que tanto los políticos como los medios principales de comunicación temen defender a los musulmanes del abuso racista para evitar ser acusados de “disculparse con los Musulmanes”, como cuando Romney acusó a Obama por haberse supuestamente “disculpado” por la película anti-musulmana que se exhibió durante el período de la campaña presidencial del 2012.

La violencia y las organizaciones de derechos humanos

Cuando Amnistía Internacional fue fundada en 1961, en vez de defender a los presos políticos, decidió proteger a los “presos de conciencia”, esto es, a personas “encarceladas con motivo de las ideas que conscientemente sostienen, sean estas de índole política o religiosa, o por su origen étnico, sexo, color, idioma, origen nacional o social, estatus económico, nacimiento, orientación sexual o cualquier otra condición, provisto que no hayan abogado ni recurrido a la violencia” (7). Aunque Amnistía ha expandido la categoría de “prisioneros de conciencia”, sigue excluyendo a ciertas víctimas de la opresión del Estado aún cuando no recurren a la violencia. Este ha sido el caso, por ejemplo, de los miles de cubanos que por décadas fueron encarcelados por tratar de salir del país ilegalmente, o sea sin permiso del gobierno, porque éste no reconoce, aún después de las reformas aprobadas en el 2012, el derecho ciudadano al libre movimiento (8). Estas personas pudieran ser consideradas como presos políticos, pero Amnistía no los considera “presos de conciencia.” La exclusión por parte de Amnistía Internacional de víctimas que abogan o apoyan el uso de la violencia o que promueven activamente el derrocamiento violento de sus gobiernos, ha significado, por ejemplo, que Nelson Mandela, designado como “preso de conciencia” en 1962, por haber sido acusado de encabezar una huelga obrera, perdió esa designación cuando justificó el uso de la violencia contra el Apartheid en un discurso ante los tribunales en 1964, aún cuando fue condenado por sabotaje, por cuyo motivo estuvo preso por 27 años. Todo esto pone en relieve que la categoría de “preso de conciencia” de Amnistía Internacional no es adecuada y frecuentemente ignora la situación que confrontan las víctimas del Estado a través del mundo.

La categoría de “preso político” que ha sido rechazada por Amnistía Internacional, y que aquí contraponemos a la de “preso de conciencia”, se refiere a las víctimas del Estado y definida en un sentido amplio, incluye a todos los perseguidos o discriminados por el gobierno por una variedad de razones como religión, raza y orientación sexual. En contraste con “preso de conciencia”, la noción de “preso político” requiere considerar el contexto social y político en el que estos individuos viven, y especialmente evaluar las credenciales democráticas y la trayectoria de derechos humanos del gobierno en cuestión, y un análisis sobre si la oposición y resistencia al gobierno, incluyendo la resistencia armada, puede justificarse política y moralmente.

La atención al contexto y a la moralidad política conlleva a la conclusión que no se puede equiparar la violencia del opresor con la del oprimido, aún cuando algunas de las formas que la violencia de los oprimidos tomen sean inaceptables, como los ataques terroristas deliberadamente dirigidos a civiles. Las organizaciones principales organizaciones de derechos humanos rehúsan considerar este tipo de cuestiones y condenan con la misma fuerza moral al opresor y oprimido, como en los reportes que simétricamente condenan al ejército israelí y a los activistas Palestinos en Gaza y Cisjordania.

La discusión de Neier sobre Amnistía Internacional (capítulo 8) sugiere que la postura de dicha organización sobre la violencia no proviene necesariamente del compromiso que tiene, desde su fundación, con los principios morales y apolíticos del pacifismo, sino de su evaluación política liberal sobre la viabilidad y aceptabilidad de sus campañas ante su amplia base liberal, y ante su aún más amplia y menos liberal audiencia. De hecho, los líderes de Amnistía son más políticos que lo que las apariencias superficiales sugieren, como lo indica, por ejemplo, la declaración de Joshua Rubenstein, uno de sus viejos funcionarios, que Amnistía no era una organización pacifista, y no juzgaba a los revolucionarios que usaban métodos violentos, sino simplemente que Amnistía no podía adoptarlos como “presos de conciencia”. Puede que, añadió Rubenstein, los Surafricanos no tenían otra opción que involucrarse en actividades revolucionarias violentas, pero si eran capturados, Amnistía no los podía definir como “presos de conciencia”; estos eran, el dijo, otra cosa. (194). Es evidente también que Amnistía claramente se involucró en emitir juicios políticos como cuando decidió que sus grupos locales se aseguraran de incluir entre los casos de los presos de conciencia a favor de los cuales estaban haciendo campaña, un preso de un país comunista, otro de un país anticomunista, y un tercero de un país no-alineado. (189)

Sería mejor si Amnistía admitiera abiertamente el carácter político de su enfoque, pero esto pondría en entredicho la gran postura moral, si no moralizante, que esta y otras organizaciones de derechos humanos frecuentemente asumen.

Conclusión

Es indudable que las organizaciones de derechos humanos han hecho una gran labor; como mínimo, han facilitado el trabajo de los disidentes y opositores de sistemas políticos opresivos. Pero su labor ha sido seriamente afectada por los problemas políticos y contradicciones enraizados en su relación con las fundaciones, su interacción con los poderosos centros imperiales del mundo, y por su propia política liberal.

En cuanto a los sectores hegemónicos de izquierda, éstos han sido parte y no la solución a los problemas involucrados en defender derechos humanos. Si bien prácticamente la izquierda entera reconoce la importancia de los derechos socio-económicos usualmente incluidos en la categoría conceptual de derechos humanos, en lo que se refiere a los derechos civiles y libertades y derechos políticos, ha estado muy dividida y ha desempeñado un papel vacilante debido a su ambivalencia respecto a los derechos políticos y libertades civiles individuales. Mientras que ha participado en formaciones de frente unido contra la política imperialista – un proceso que se ha hecho aún más difícil por la tendencia liberal y social demócrata de apoyar a las “intervenciones humanitarias” y el problema que esto presenta para una política antiimperialista principista – ese no ha sido el caso con respecto a la defensa de las libertades civiles y políticas en el exterior, debido a que frecuentemente está en desacuerdo sobre la cuestión fundamental *de que lado tomar en el conflicto* en cuestión (9). Son muchas las justificaciones y racionalizaciones que las secciones más importantes de la izquierda han dado con respecto a las violaciones de derechos civiles y políticos cometidas por gobiernos “progresistas”. Generalmente derivan de una postura anti-imperialista combinada con la noción que el enemigo de mi enemigo (el imperio estadounidense) es mi amigo; o que las acciones antidemocráticas de esos gobiernos antiimperialistas son completamente el resultado exclusivo de las presiones imperialistas, como si esos gobernantes no tuvieran sus propias ideas hostiles a las libertades políticas y civiles; o de un falso relativismo político y cultural. No es una casualidad que estas personas no recurren al relativismo cultural y político para justificar o disculpar a gobiernos como el de Arabia Saudita. Bien entendido, el relativismo político y cultural es un intento de comprender el significado de prácticas sociales dentro de sus propios contextos culturales y sociales. Pero las secciones hegemónicas de la izquierda lo utilizan como una manera encubierta de aceptar tácitamente la opresión.

Sin embargo, el desarrollo de un movimiento fuerte de izquierda cambiaría el clima político general y pondría presión sobre las organizaciones de derechos humanos para alejarse de Washington y otras capitales imperiales: tendrían que lidiar y preocuparse no solamente con fuerzas a su derecha, sino también con fuerzas a su izquierda.

Más allá de encabezar la defensa de los derechos individuales, las organizaciones de derechos humanos han jugado un papel vital en promover las condiciones para la sobrevivencia de minorías sociales y políticas y en la defensa de personas que no tienen acceso a ninguna otra forma de asistencia legal y humanitaria. Más de 150 individuos corren el

riesgo de permanecer en la cárcel por el resto de sus vidas en la Base Naval de Guantánamo bajo el control imperial norteamericano. Organizaciones como la “American Civil Liberties Union”, Amnistía Internacional, Human Rights Watch y especialmente el “Center for Constitutional Rights” – apenas mencionado en el libro de Neier – están desempeñando un papel indispensable en su defensa.

Sin embargo, es evidente que una defensa verdaderamente independiente y efectiva de los derechos humanos requiere una actitud de oposición abierta y decidida a cualquier gobierno. La Comisión Dewey de 1937 (oficialmente “Comisión de Investigación de las Acusaciones Hechas contra León Trotsky en los Procesos de Moscú”) pudiera, en este contexto, proporcionar algunas lecciones útiles. Claramente, no se le puede considerar como una organización de derechos humanos en el sentido contemporáneo de la palabra. Fue creada para defender y limpiar el honor y reputación de Trotsky contra las calumnias lanzadas en su contra en los Procesos de Moscú, y no para proteger sus derechos o su vida. Su tarea consistió en exponer, denunciar y divulgar la verdad detrás de esas calumnias como una manera de contrarrestar la “opinión pública” formada por Moscú y probablemente apoyada, o por lo menos con el acuerdo tácito de la mayoría de la gente política “progresista” a través del mundo. Para los propósitos de esta reseña, vale la pena notar la composición política relativamente amplia de la Comisión. Su presidente, John Dewey, era un prominente filósofo y educador norteamericano cuya política progresista no impidió que apoyara la participación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, y que explícitamente rechazó los puntos de vista de Trotsky con respecto a la moral, entre otras cosas. Los otros miembros de la Comisión incluyeron a liberales, anarquistas y marxistas. Si bien tenía una composición relativamente amplia – ciertamente no era marxista ni de izquierda dura - la Comisión se caracterizó por su actitud opositora: funcionó “interaccionando” con la opinión pública internacional para influir “desde afuera” sin tratar de permear las jerarquías gubernamentales.

Notas:

1. Suzanne Nossel, Resumen del artículo “Smart Power,” *Foreign Affairs*, March-April 2004. <http://www.foreignaffairs.com/articles/59716/suzanne-nossel/smart-power>
 2. Ashley Smith, “Amnesty for Occupation?” *Socialist Worker*, August 8, 2012.
 3. Human Rights Watch, *Cuba: New Castro, Same Cuba: Political Prisoners in the Post-Fidel Era* (New York: Human Rights Watch, 2009) 8-9.
 4. Human Rights Watch, *Cuba’s Repressive Machinery: Human Rights Forty Years after the Revolution*, (New York: Human Rights Watch), 1999, 204-213.
 5. La mayoría de los presos políticos cubanos cumpliendo condenas largas fueron liberados en 2010 y 2011 no como resultado de la intervención norteamericana, sino a través de negociaciones entre la Iglesia Católica y los gobiernos de Cuba y España. Para una discusión más detallada de este proceso, ver mi libro *Cuba Since the Revolution of 1959. A Critical Assessment*, Chicago, Illinois: Haymarket Books, 2011, 37-38.
 6. Para una discusión más detallada de este asunto ver *Cuba Since the Revolution of 1959. A Critical Assessment*, 231-233.
 7. <http://amnestyusa.org/our-work/issues/prisoners-and-people-at-risk/prisoners-of-conscience> Según Neier, la categoría de “presos de conciencia” de Amnistía fue expandida para incluir a las víctimas de tortura, desapariciones y muertes extrajudiciales, presos políticos a los cuales se les ha negado juicios justos, y a aquellos condenados a muerte a la espera de su ejecución. (194).
 8. Samuel Farber, “Flexibilización Si, Movimiento Libre de Ciudadanos, No”, *HavanaTimes.com* 22 de octubre de 2012.
1. Es verdaderamente trágico que individuos y organizaciones de izquierda que han hecho grandes y hasta heroicos esfuerzos por las libertades políticas y civiles en sus propios países, ignoran o hasta justifican la supresión de esos derechos en países “socialistas” como Cuba. Estos incluyen el argentino Adolfo Pérez Esquivel y la guatemalteca Rigoberta Menchú que recibieron el Premio Nobel de la Paz en los años 1980 y 1992 respectivamente. Ambos han manifestado de varias maneras su apoyo al sistema político imperante en la isla sin expresar la menor preocupación por la violación de los derechos civiles y políticos allá. En los Estados Unidos, personalidades de izquierda, como Michael Moore y Oliver Stone, han sido particularmente insensibles a estas cuestiones. Los abogados izquierdistas del “National Lawyers Guild”, quienes se suponen deberían estar especialmente alerta a las violaciones de las libertades civiles y políticas en cualquier país, han en muchas ocasiones activamente defendido las prácticas legales del sistema judicial cubano, especialmente cuando los dirigió Debra Evenson que terminó trabajando como representante legal del gobierno cubano en Nueva York.

<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5940>

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>
y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias